

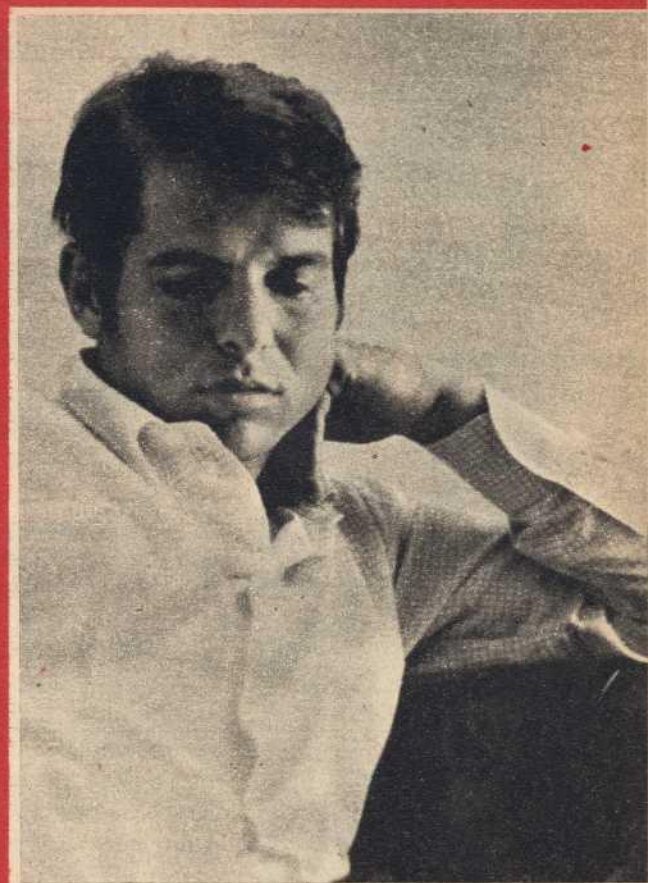
El Ruedo

**SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS**

Núm. 1.222 -- 21 noviembre 1967 -- Precio, 10 ptas.

**EL
CORDOBES
HABLA
PARA
«EL RUEDO»
EN UN «IR
Y VENIR» DE
AMERICA**

Foto TRULLO



**GITARIELLO DE TRIANA, ANTOÑETE Y CURRO ROMERO
PODRÍAN FORMAR UN GRUPO VOCAL: «LOS LIDIADORES»**

**LAS
MANI
QUIES
OPINAN
DE
TOROS:
Y SON
UNANIMES
AL
PREFERIR
UN
TORERO...**

Foto MONTES



PRE CON DE TO ROS

a quien Madruga...

Menudo tópico es el título incompleto de este comentario, tan tópico, que casi estoy arrepentido de haberlo puesto; pero le había dado ya tantas vueltas y revueltas a lo que pretendo escribir, que se me ha escapado de los puntos de la pluma, mejor dicho, de la punta del bolígrafo. Resulta que para mí, al menos, el toreo, como la pintura, la escultura, la música, etc., es, además de un arte, un trabajo. Un trabajo duro que se contrata previamente por una cantidad en consonancia con la categoría del artista elegido. Realizada la obra, el artista la entrega y pasa la factura por la cantidad convenida, independientemente del resultado obtenido. Y la cobra. La cobra aun por encima de la posibilidad de que no satisfaga plenamente a quien la encargó. Un retrato, por ejemplo, encargado a un pintor de fama, puede no gustar al modelo porque estima que el parecido no es correcto. Colgado ya en

el lugar correspondiente, será enjuiciado por las personas que lo contemplan de muy diversos modos. Unos le sacarán defectos; otros, virtudes, y no faltarán quienes lo estimen genial ni quienes piensen, aunque a veces no lo digan, que es un fracaso. Esto puede ocurrir y ocurre con frecuencia; pero el pintor cobró sus honorarios y su firma fue estampada como un marchamo de garantía al pie de la pintura. Y así el escultor y el músico.

El trabajo encargado fue hecho, y, guste o no, hay que pagarlo, sin que se pueda entablar reclamación alguna. Todo trabajo convenido previamente se paga con independencia del resultado. Un médico cobra su minuta, aunque se le muera el paciente, y un abogado la suya, aunque pierda el pleito que se le encomendó. Es claro que otro tanto ocurre con el torero. Se le contrató con arreglo a su fama y cobra lo convenido aunque le echen los toros al corral.

Este es el punto de partida, la norma, y ahora analicemos otros aspectos que están en polémica en este ocio invernal. ¿A qué vienen las prisas para contratar? ¿Por qué no se esperan los resultados de las primeras actuaciones de los diestros? Vean los de Sevilla para hacer sus contratos quiénes triunfaron en las fallas; los de Madrid, quiénes en Sevilla; los de Pamplona, quiénes en Madrid, y así sucesivamente hasta que se acabe la temporada. Esto se dice, pero sin fundamento, porque nunca fue así desde los tiempos de la dinastía de los Romero. Las figuras de cada época tienen asegurados sus contratos desde mucho antes, porque en toda tierra de garbanzos son la base imprescindible para el montaje de toda feria que se estime. Así fue con los citados Romero, con Montes, con Lagartijo y Frascuelo, con Guerrita, con Bombita y Machaquito, con Joselito y Belmonte, con Manolo Bienvenida y Ortega, con Manolete y Arruza... Y ahora con Cordobés, Ordóñez, Puerta, Camino, Viti... A éstos, como a todos los antes mencionados, les puede llegar su ocaso o pueden retirarse; pero en tanto no suceda ni una ni otra cosa, hay que contratarlos con la antelación suficiente para que no adquieran otros compromisos, hasta el punto de que muchos, en todos los tiempos también, son contratados de una para otra feria porque su actuación fue magnífica. «Se ha ganado la feria del año que viene», se dice.

Con todo esto, que es incontestable, no se explica que se censure a los empresarios que madrugan, cuando tantas veces los mismos censores criticaron, singularmente a la Empresa madrileña, por demorar la contratación. La Santa Casa de Misericordia de Pamplona, que con justicia se pone de modelo, se ha distinguido siempre por madrugar. Más de una vez, en la feria del Pilar, don Sebastián San Martín tenía comprados los toros y apalabrados a los toreros para los «sanfermines» del año siguiente. A quien madruga, Dios le ayuda, aunque no por mucho madrugar amanezca más temprano. La nómina de diestros de feria hay que asegurarla con tiempo en sus elementos base, y para completarla se pueden esperar los resultados que vayan obteniendo otros diestros de menos cartel y el comportamiento de los recién llegados que prometen, pero que no ofrecen todavía seguridades. En fin, que para pasar el invierno no debiéramos recurrir a tan endeble argumentación. Sería mucho mejor dedicar el tiempo a estimular a quienes correspondan para que no ocurra lo que ocurre, antes que las cuadrillas desfilen por los ruedos, entre los que no son toreros, ganaderos, apoderados, ni empresarios. Son otros.

JUAN LEON

TODO ESTA IGUAL

LAS AGRESIONES A LAS PRIMERISIMAS FIGURAS

Los ataques furibundos a las primerísimas figuras del toreo, han sido fruta de todos los tiempos. Recordemos los últimos años del pasado siglo, cuando Guerra, en plenitud de sus facultades y de su arte, se cortó la coleta en 1899 en la feria de Sevilla y al preguntarle los íntimos porqué se marchaba siendo el mandón del toreo y el que mayores honorarios cobraba, su contestación fue: «No me voy, es que me echan». Guerra, cuya soberbia es bien conocida de todos los que que lean libros taurinos, aguantó, sin embargo, todos los ataques de la Prensa que no le era adicta, y también, consecuentemente, de los espectadores.

Pero lo que lo sacó de sus casillas, haciéndole tomar la decisión que tomó, fue un dibujo publicado en la revista «El Toreo Cómico», en el que aparecía él llevando en cada una de sus manos una espuerta, y en ellas dos sacos, portadores uno de estos de monedas por valor de cinco mil pesetas —sus honorarios—, en el otro unos novillitos escuálidos y desmochados casi, y al pie del dibujo esta explicación: «Así es como Guerra «gana» todo el dinero que tiene».

La respuesta, dada con la misma facilidad, fue dejar de llevarse, ni un duro más.

Recordemos también el caso de Ricardo Torres «Bombita», cuyo pundonor, valentía y vergüenza profesional no le hubieran hecho dudar en aceptar las batallas que tenía a la vista con Joselito Gallo, quien, con Belmonte, llegó a los ruedos, como es bien sabido, en plan arrollador. No lo echó Joselito, como después se ha dicho y muchos creen; lo echó el episodio del toro de Miura en cuya lidia se fracturó el tendón de Aquiles y cuando lo llevaban hacia la enfermería, por el callejón, cayó sobre él una lluvia de almohadillas y, lo que es peor, de improperios, injustos a todas luces tratándose de Ricardo Torres que tantísimas pruebas lle-

vaba dadas de amor propio y de respeto al público.

En Málaga se despidió en febrero de 1913, y a dos de sus amigos íntimos, el ganadero don José Orozco y el gran aficionado don Nicolás Siria, les confesó el motivo de su retirada.

«Creí el público, y en algún periódico se dijo, que yo no tenía nada aquella tarde del miura, y ya vieron ustedes como luego estuve casi toda la temporada sin torear. No me dolieron las almohadillas que me tiraron cuando me llevaban por el callejón a la enfermería, si no lo que me decían: farsante, embustero...».

Y a qué seguir recordando, si no están tan lejanos los casos de Gallo, la vispera de su muerte en Talavera, cuando la decisión de retirarse al final de temporada y el de Manolete, al que también se trataba despiadadamente, exigiéndole que en todos los toros, fueran cuales fuesen las condiciones de éstos, le hiciera faenas maravillosas.

«Puedes creer, José Mari, le dijo a «El Caballero Audaz» en una entrevista, que yo salgo siempre dispuesto a darlo todo, pero el público, a lo que se ve, lo que quiere es que me deje meter el pitón de un toro en la barriga».

Pocos días después —la de Joselito en Talavera, a las veinticuatro horas de las agresiones de palabra y obra en Madrid— ocurrió la tragedia de Linares.

Ahora, los blancos de los disparos taurinos son Cordobés y Antonio Ordóñez.

Manuel Benítez los lleva soporoso hace varios años y parece que los recibe sin mayor preocupación, no dándosele ni siquiera la categoría de jarros de agua fría. Y ahí continúa, impertérrito, firmando fechas y cobrando millones de pesetas.

Los rudos ataques al rondeño datan del pasado año. No llegó a un acuerdo económico con dos de

los grandes, la empresa de Madrid y don Pablo Chopera, y se le dijo que lo había hecho para no tener que torear en Madrid y en Bilbao, aparte otras plazas de primera categoría, en las que salen toros grandes y hay que jugársela. Se dijo que Ordóñez que sólo toreaba en las plazas de sus amigos, todas de segunda categoría y en las que por los chiqueros lo que salen son novillitos. Olvidaban quienes tal decían que Antonio Ordóñez logró sus más grandes triunfos en Sevilla y Córdoba, plazas catalogadas junto a las de Madrid y Bilbao, y con espectadores de habla andaluza, o, para mayor claridad, con conocimiento de causa e inmunes para la acusación de «turistas».

Y se llegó a escribir de Antonio Ordóñez que estaba acabado y debía irse.

Pero es que ahora, cuando llega a un acuerdo con quienes no lo logró la temporada anterior, por lo que fue tan censurado, se le critica también acusándosele de que ha abandonado a los otros empresarios para irse con los grandes; llegándose a decir, más o menos directamente, que se ha vendido por treinta corridas, cuyas son las que le han firmado don Pablo Chopera, Balaña, don Livinio Stuyk y Barceló. Como si al gran torero de Ronda, así reconocido por toda la afición, no le fuera tan fácil contratar esas treinta corridas como a nosotros, por ejemplo, tomarnos una taza de café con leche ¿o no?

Claro está que, aparte lo que tiene de molestia, para un torero debe ser preferible que se hable de él aunque sea censurándosele, porque es buena prueba de la categoría que se ha logrado alcanzar. Pero que el epílogo —lo pedimos a Dios— no sea el de Talavera o Linares sino, como mal menor, aunque perjudique a la Fiesta, el que tuvieron los ataques a Guerra y a Bombita.

Juan de MALAGA

MARACAIBO (VENEZUELA). SEGUNDA CORRIDA DE FERIA. ¡LLENO HASTA LA BANDERA!

EL CORDOBES

PROSIGUE
SU
CAMPAÑA
ARROLLADORA
EN
AMERICA

¡DOS
OREJAS
Y

APOTEOSIS!

Y AHORA, QUITO,
DONDE, COMO EN
TODAS PARTES,
SE LE ESPERA
CON ARDIENTE
EXPECTACION



EL CORDOBES...
¡Y EXITO COMPLETO!

CADA invierno, cada verano, cada año de los que últimamente nos da Dios, aparece la serpiente de «las quinielas taurinas». Se nos brindan fórmulas, signos, normas, etc. Pero nunca cuaja. Son sugerencias que se mueren o que, quizá, tan poca vida tenían, no han nacido nunca. Conviene ser cruel—¿o curioso?—algunas veces, muy pocas, en nuestros días de vida. Y con las serpientes hay dos formas de ser cruel: o matarlas (crueldad para con ellas) o darles de comer, hincharlas, vivificarlas (crueldad para con los semejantes, que tanto las temen). Y para despanzurrar o alimentar «la serpiente de las quinielas taurinas» me he acercado con cierto rubor a la calle de los Desamparados, donde está el Patronato de Apuestas Mutuas Deportivas Benéficas. Que, como todo el mundo sabe, sin metáfora, es el «1-X-2» de nuestro sábado de cada semana. Digo con cierto rubor porque donde dice «deportivas» no se puede incluir «taurinas». Al menos, así de golpe...

—Pues el día que empiecen esas quinielas, las taurinas, se convierte la Fiesta, de verdad, en Fiesta Nacional—me dice un or-

EL DIRECTOR DEL «1-X-2» INFORMA:



NO ROTUNDO.—El director del Patronato de Apuestas Mutuas Deportivas Benéficas, don Francisco Amado Súnico, no se muestra partidario de las quinielas taurinas. Y los argumentos expuestos al periodista parece que son lógicos.

so, a la izquierda, puerta número...) para hablar con el director del Patronato, don Francisco Amado Súnico, siento que mi serpiente intuye algún peligro. Y se revuelve. Y se quiere escapar. ¡Huy eso de las quinielas taurinas! Pero la aprieto. Y la pongo, despiadadamente, delante del señor Amado. ¿O acaso no es serpiente, porque no se ha podido escabullir?

—Vamos a ver, don Francisco, ¿han pensado alguna vez en lanzar las tan cacareadas quinielas taurinas?

LAS QUINIELAS DE OREJAS CORTADAS

Se lo piensa muy poco. Minutos justos. Da la impresión que se había traído el tema de casa. Y había sorpresa. Porque ni le había avisado.

—No, no. Personalmente, he leído cosas sobre ello. Pero no les he prestado demasiada atención.

—¿Demasiada, poca, ninguna...?

—Hombre, estamos enterados de esas sugerencias. Igual que de otras que han nacido de baloncesto, de ciclismo, etc.

—Sí. Pero unas son deportivas y otras taurinas...

—Efectivamente. Aquí hemos considerado las deportivas. Las que usted dice al ser taurinas...

No quiere eludir el tema. Quiere dejar las cosas en su sitio.

—¿Y su opinión?

—Personalmente le diré—porque todo depende de las autoridades competentes—que podríamos nosotros encargarnos de dichas quinielas o que se podría crear otra organización aparte.

NO SON FACTIBLES.

—Y a usted, ¿qué le parece? ¿Son factibles dichas quinielas?

Aquí la «serpi» se revuelve. Más: se convulsiona. Le falta un pelo para irse. Pero se queda.

—Creo que no. Y le diré por qué. El fútbol es una organización perfecta: tiene

«QUINIELAS TAURINAS: ALGO CA

denanza, muy simpático, que hay en la puerta cuando le explico mis deseos.

LAS QUINIELAS TAURINAS Y LA FIESTA NACIONAL...

Quizá nos contentásemos muchos con que, de llevarse a efecto, hubiera más aficionados. Porque nacional, lo que se dice nacional, se teme más de uno que no, que no hay vuelta de hoja, que los turistas vienen, que seguirán viniendo, y que el II Plan de Desarrollo apremia que es un gusto, al europeísmo—afortunadamente—no hay quien lo pare y... «Esas no volverán...». Que no. Que no.

—Pues los toreros aumentarían su popularidad. Tendría la gente que interesarse por ellos para pronosticar—apostilla el ordenanza.

Mientras subo las escaleras («primer pi-

“HABRIA QUE ARRIESGAR 15 MILLONES DE PESETAS EN LA PRIMERA JORNADA, Y NO CUBRIRIAMOS GASTOS”

NO PUEDE SER PORQUE:

- Hace falta mucha preparación: las corridas se organizan con pocas fechas.
- Las sustituciones son muy corrientes en los toros: desorientarían al público.
- Nadie certifica oficialmente las orejas cortadas, los pinchazos, los avisos... No hay base.

“LA GENTE SABE QUE EL MADRID GANA AL GRANADA; PERO QUE PACO CAMINO VA A CORTAR UNA OREJA...”

Declaraciones exclusivas del señor AMADO SÚNICO, director del Patronato de Apuestas Mutuas Deportivas Benéficas

los Clubs, los árbitros, un calendario fijo previsto a muy largo plazo, etc. Además, un gol es un gol. No hay vuelta de hoja. Todo el mundo sabe lo que es un gol. Por otra parte, hay un acta que nos da el resultado oficial, etc.

—Pero todo se puede perfeccionar.

—Yo diría que mientras el fútbol es algo organizado, en los toros cabe mucho la espontaneidad, porque la Fiesta es así. Resulta mucho más difícil de controlar.

—Bueno, bueno. Ponga pegas, don Francisco.

—El boleto hay que prepararlo con meses. Para eso, la Federación nos entrega el calendario con mucho tiempo de anticipación. Y nosotros encargamos a la Fábrica de la Moneda la emisión de los boletos de modo que los partidos que han de celebrarse en mayo, por ejemplo, ya los sabemos y hasta hacemos el boleto...



BOLETOS.—¿Derperitarían las quinielas taurinas la misma expectación que las deportivas? Nunca se sabrá... porque eso, las quinielas taurinas, parece ser que jamás aparecerán: tienen sus problemas. Muchos. (Fotos: TRULLÓ y ARCHIVO.)



ESCRUTINIO.—Mucho se ha hablado de las posibles quinielas taurinas. Pero bien seguro que nunca serán realidad y, por lo tanto, la sala de los escrutinios nunca se verá con esa grandiosidad que las quinielas deportivas presentan.

PATRONATO.—¿Podría comenzar a funcionar en breve un Patronato análogo a éste, pero que se denominara de Apuestas Mutuas «Taurinas» Benéficas? De eso ha hablado el director de las deportivas.

LANCES DE ACTUALIDAD

PAQUIRRI Y LA FERIA DE ABRIL

El torero de Barbate, Francisco Rivera «Paquirri», que actualmente triunfa en América, ha firmado tres corridas con la empresa de Sevilla, para la próxima Feria de Abril.

Parece ser que, en breve, don Diodoro Canorea celebrará también una entrevista con Córdoba con vistas a que el de Palma del Río tome parte, al menos, en dos corridas en la citada Feria abrilera.

HOMENAJE A MARTIN AGÜERO

Con motivo de las fiestas tradicionales de Zamudio (Bilbao), lugar donde reside el que fue famoso matador de toros bilbaíno Martín Agüero, un grupo de taurinos de las Peñas vascas y del Club Casino de Artistas le han dedicado en la llamada Taberna Vieja un homenaje de simpatía con una «txarri bodas».

Jesús Díez le hizo entrega de un artístico trofeo, y Gregorio Leyva, directivo de la Peña Campera, le dedicó unas palabras de elogio, a la vez que dio a conocer unos trozos musicales de la ópera «Zigora», acompañándole en sus canciones Paco Gómez, Luis Andrés, Victoriano y Rufino y Paco López Irastorza. Tampoco faltaron las evocaciones taurinas de Alfonso García, Arrúe, Urrutia y Bilbao, para que al final Agüero tuviera un recuerdo a la memoria de Chicuelo, que le dio la alternativa en la plaza de Málaga, y para Gitanillo de Rieja, con el cual toreó. Elogió el arte y la gracia del sevillano y el valor creciente del aragonés.

Martín Agüero fue muy felicitado por todos los asistentes. Reciba también la nuestra.

PLAZA EN ELCHE

Pepe Monllor, que es apoderado y llevó a toreros alicantinos, como Pacorro, proyecta levantar en Elche una plaza portátil metálica como primer paso para construir un coso definitivo. Se espera que la obra se realice en el próximo mes de diciembre.

Se da la circunstancia de que en Elche, la localidad de más población de Alicante, no existe plaza de toros.

Pepe Monllor ha manifestado que, aunque otras Empresas han fracasado en el intento, espera descubrir en Elche algún firme valor de la torería sobre el que asentará el favor del público ilicitano.

INSUA, APODERADO DE MANOLO VAZQUEZ

Días pasados se desplazó a



HOMENAJE A LA CUADRILLA.—Días antes de contraer matrimonio, el diestro José Fuentes invitó a un almuerzo a todos los miembros de su cuadrilla y a su joven apoderado, Salvador Sánchez «Pipo II», como homenaje final de temporada y prueba de afecto para con todos. En la fotografía, un momento del almuerzo. (Foto: JESUS.)

Madrid el diestro Manolo Vázquez, quien definitivamente vuelve a los toros la temporada próxima. Celebró una larga en-

trevista con don Juan Antonio Insúa Picazo, apoderado de Manuel Benítez «Cordobés», y en presencia de éste, con el fin de

que sea el citado apoderado quien se encargue de su administración.

En principio, parece ser que Insúa y Manolo Vázquez han llegado a un acuerdo y se espera que, una vez que regrese de América el apoderado, comience a ocuparse de la contratación del torero sevillano.

UN NOVILLERO SALVA A UN NIÑO

El novillero venezolano Néstor Álvarez, que pasa una temporada en Córdoba tomando parte en varias tientas, detuvo en el paseo de la Victoria, de la citada localidad, su automóvil en un paso de peatones. De pronto observó que por su lado pasaba sin detenerse otro coche, sin conductor, y en cuyo interior un niño lloraba desesperadamente.

Sin dudarlo, el novillero bajó de su vehículo y subió en marcha al otro, haciéndose con el volante y deteniéndolo poco después, con lo que evitó que chocara con otros turismos que circulaban por la avenida.

Poco después llegó corriendo el propietario del automóvil y

padre del niño, de tres años. Explicó que había descendido del vehículo a consecuencia de una disputa con otro conductor y que, sin duda, había dejado mal frenado el coche, sin percibirse que se ponía en marcha, y expresó su agradecimiento al novillero venezolano.

FESTIVAL EN MADRID EL 7 DE DICIEMBRE

La Comisión organizadora del tradicional festival taurino Pro Campaña del Necesitado y Guarderías Infantiles trabaja activamente en la programación del cartel del festejo que, posiblemente tendrá lugar el próximo 7 de diciembre.

En principio se da como segura la actuación de Manolo Vázquez, Litri, Curro Romero y José Fuentes, además del rejoneador don Alvaro Domecq, quien se despedirá de esa forma del público madrileño, lo que significa todo un rasgo de caballería.

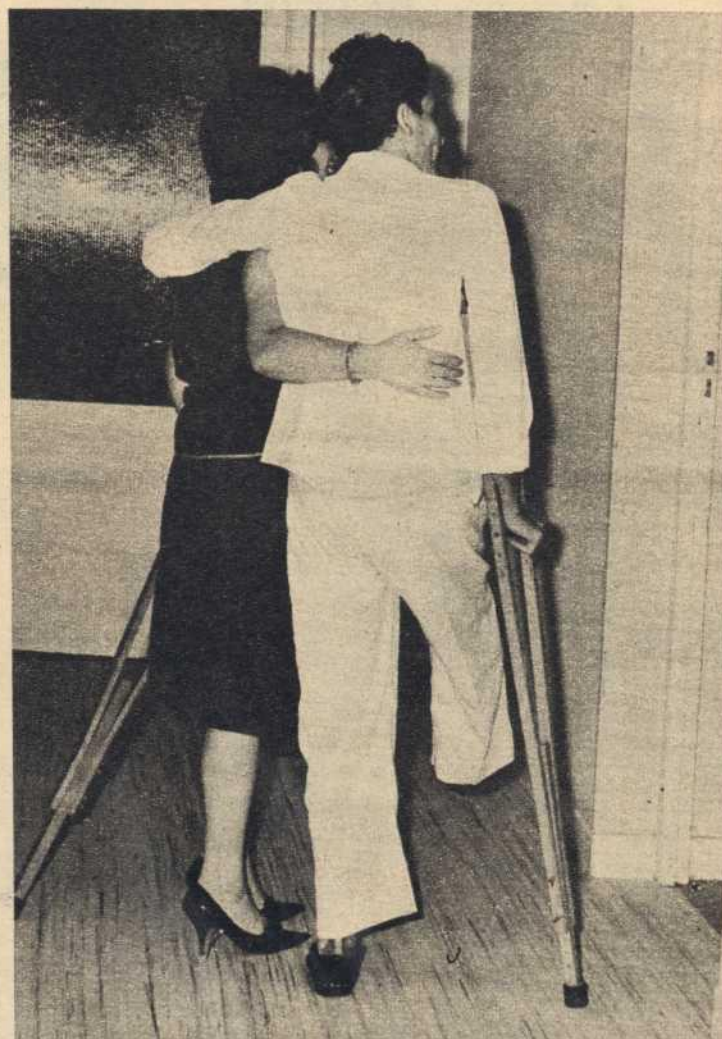
La Comisión hará públicos en breve los nombres de los distintos toreros que actuarán y de la ganadería que lidiarán, que será, sin duda, sevillana.

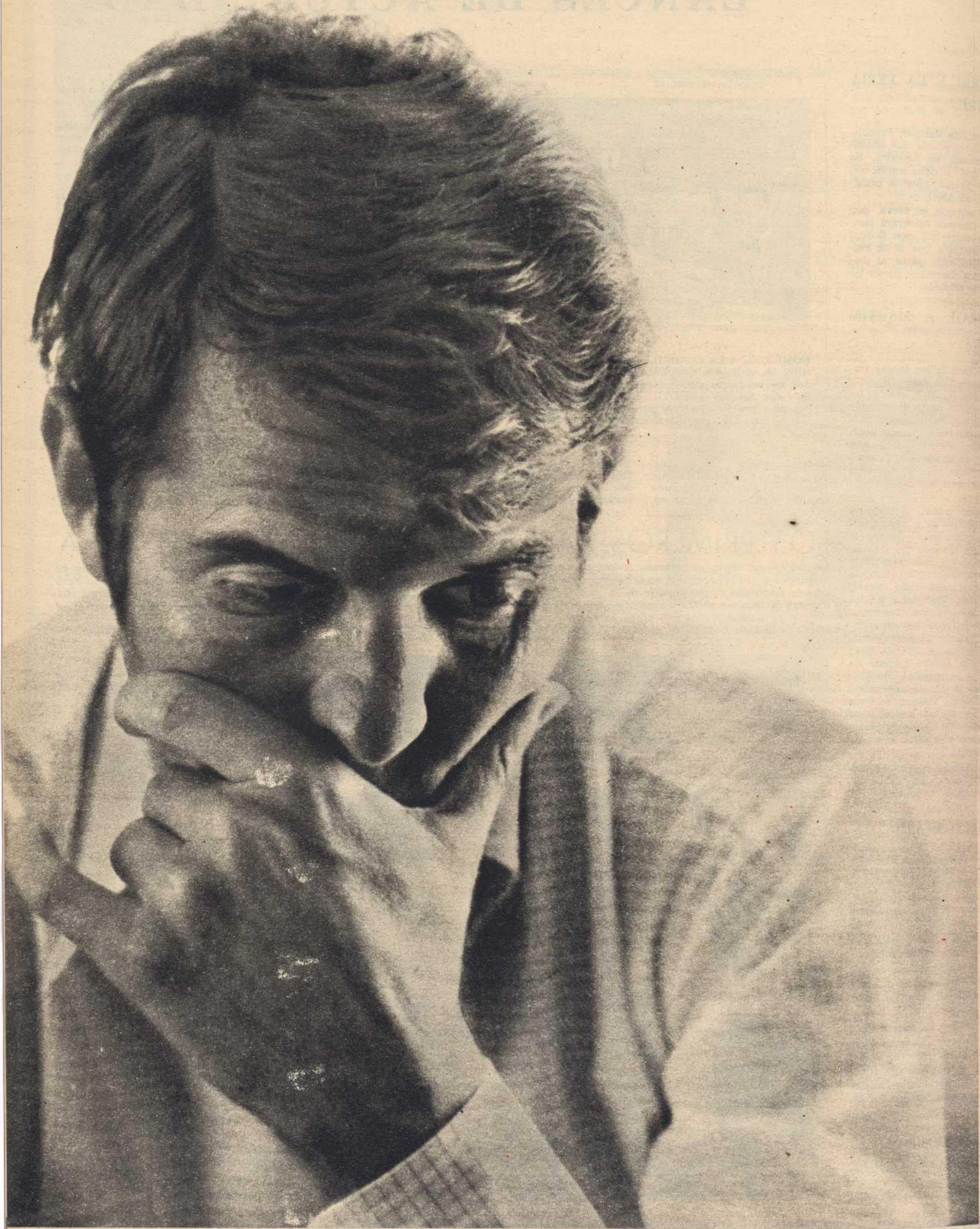
LOS PRIMEROS PASOS CON MULETAS DE EL BALA

Manuel Álvarez «Bala» se recupera paulatinamente de la intervención quirúrgica a que fue sometido en el Sanatorio de Toreros. Pese a haberse amputado el pie y parte de la pierna derecha, Manolo se muestra optimista y su única ilusión es ya incorporarse lo antes posible a los quehaceres de una nueva vida, que será la de estar al frente de una cafetería de su propiedad en Sevilla. Ahí tienen uste-

des a Bala dando sus primeros pasos con muletas, ayudado por su esposa, que día y noche, desde que la delicada intervención se llevó a cabo, ha estado pegada a la cabecera del lecho, junto a su marido. Lejos de los toros, otra vida distinta hará nuevamente sonreír al ex matador y a su familia.

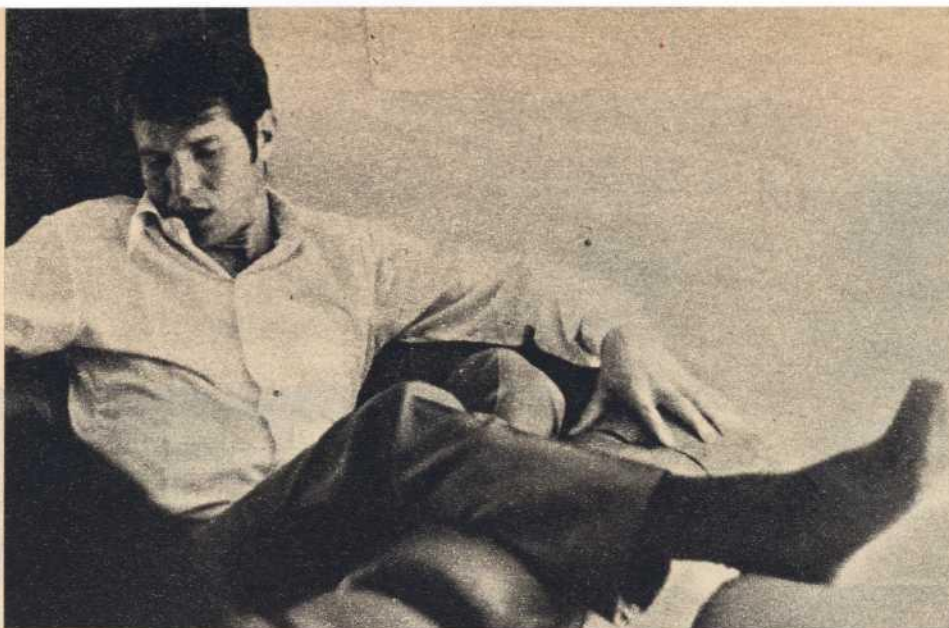
(Fotos: CIFRA.)





LA
E
M
TU
A
LA
T

SERIO.—Manuel Benítez se entregó al diálogo adoptando esa seriedad. "Estoy cansado; la temporada española fue larga; ahora América. Necesito descansar..."



EL CORDOBES

EN MADRID

ME IRE DE LOS TOROS
CUANDO ME
FALLEN LAS «BIELAS»

¿«EXCLUSIVAS»? ¿«FRENTES»? ¿SON
GANAS DE ENREDAR LAS COSAS!

LA MEJOR COMPETENCIA ES LA
QUE SE IMPONE UNO MISMO

¿NOVIA?

¡NADA!

TODAS SON AMIGAS

NADA nuevo decimos si comentamos que con Córdoba da gusto hablar. Manolo es un hombre dicharachero, cordial, muy ocurente. Pero Benítez tiene sus días. Unos, los más, es abierto y hace de cada respuesta que le formulamos su "mijita" de humor, se extiende con grájejo en otras cosas al margen de lo que de verdad nos interesa saber. Es listo como el hambre. Se escurre cuando le interesa, igual que el pez que sacamos del agua; se zafa en un chistecillo y sale por los cerros de Ubeda, muy lejos de lo que de verdad piensa que debía contestar.

¿Quiere esto decir que Manuel no es sincero? No; no es eso. Es que la vida, las cosas de esta cochina vida, le han hecho aprender mucho. Y la lección de algunas declaraciones, malintencionadamente tergiversadas por plumas de odio, la tiene bien aprendida...

—Me gusta que se diga en las entrevistas sólo lo que yo apunto; que salgan a la luz mis respuestas, pero con realidad, con eso que los periodistas llamas veracidad.

Manolo, decimos, tiene días buenos. Pero también los tiene, sino malos, sí regularcillos. Y así estaba nuestro hombre cuando acudimos puntuales a la cita concertada en el domicilio de su cuñado y apoderado, Juan Antonio Insúa. Estaba un tanto seriote, como sin ganas de hacer nada. Era el calco fiel del día que vivíamos. Se lo decimos:

—¿Qué pasa, hombre, qué pasa?...

—No; nada. ¿Y qué va "a pasá"? Es que...

—¿Qué?

—Tengo que emprender un viaje largo en avión y fijate cómo está la atmósfera. ¿Continuaba lloviendo ahora?

—A cántaro. ¿Pero, qué importa eso? ¿O es que a estas alturas vas a resultar supersticioso?

—¡Qué va, qué va! No obstante, me gusta volar con el cielo limpio...

**SETENTA CORRIDAS
PARA 1968**

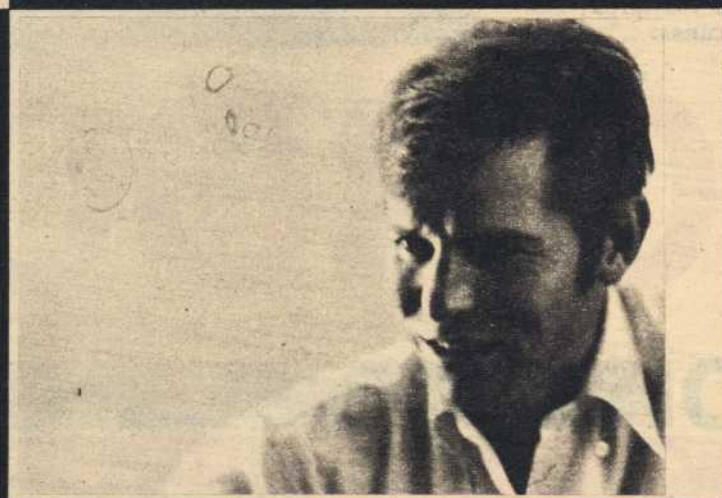
El torero está "arreguadito" en un sillón de buena piel. Se toca repetidamente la frente, se frota las manos, luego apoya la cabeza sobre



MEDITANDO.—Manolo, antes de contestar a las preguntas, meditó en esta ocasión. Luego negó que existieran "exclusivas" y "frentes", que él no depende de nadie y que quiere por igual a las distintas Empresas.

EL CORDOBES EN MADRID

SONRIENTE.—Benítez sonríe cuando se le pregunta por sus "novias", y siempre contesta igual: "¡Que de novia "na"; lo que pasa es que en el momento que me ven con una mujer me la adjudican...!"



su puño cerrado. Nos mira frente a frente, a los ojos...

—¿Qué vais a tomar? Yo no quiero nada. Acabo de almorzar...

—Parece como si estuvieras cansado...

—Y, en realidad, lo estoy. Es que no descanso lo que quisiera. Esto es horrible. Piensa que han sido ciento once corridas las toreadas en España. Luego, América, los viajes, la responsabilidad... ¡Que no paro, ea! Voy a hacer una cosa: entre Feria y Feria americana aprovecharé para venirme a España y marchar a Córdoba, a Villalobillos, a respirar oxígeno puro. El descanso de estos cinco o seis días es insuficiente.

—Todo es producto de la intensísima temporada taurina a la que te sometiste...

—Sí; lo sé. Podría repetirla en la próxima. Pero no. En 1968 voy a torear menos. Corrida más, corrida menos, puedes decir que alrededor de setenta.

NO EXISTEN LAS EXCLUSIVAS

Hemos llegado a un tema importante en la conversación. Durante estos días se ha hablado mucho de "exclusivas", de "frentes" empresariales. Manolo lo sabe. Es interesante su opinión al respecto:

—¡Pero, qué "exclusivas", ni "frentes", ni qué niño muerto! No hay "na" de eso, que te lo digo yo. Lo que sucede, con respecto a mí, es que, lógicamente, al decidirme a torear menos que el último año, habrá Empresas a las que no podré atender. No pasando de setenta actuaciones, y queriendo actuar en las plazas más importantes de España, era lógico que me comprometiera con la Empresa de Madrid, con Cho

pera, con Balaña y Barceló. Así, de golpe, he rubricado sesenta corridas y me quedan diez disponibles, que las comprometeré con aquellas Empresas de plazas que me interesen. ¿Está la cosa clara, no? Dilo, dilo en EL RUEDO, y bien fuerte. ¡Córdoba no depende de nadie! Son ganas de buscarle los tres pies al gato, de enredar las cosas.

—¿Torearás, por ejemplo, la Feria de Sevilla?

—No lo puedo asegurar ahora mismo. Canorea hasta la fecha no ha dicho nada. Primero tendremos que charlar sobre el asunto y si nos interesamos ambos, ¿por qué no voy a ir a Sevilla? Yo no estoy enfrente de nadie. Para mí las distintas Empresas merecen el mejor de los respetos y a todos estoy agradecido. Creo también que ellas lo están conmigo.

Se ha puesto serio al declarar todo lo anterior. Ha remachado con interés las distintas frases de respuesta a nuestra pregunta. Y ha vuelto a la carga:

—Que las cosas no se líen. Yo no estoy con nadie y quiero estar con todos. Eso es lo que de verdad ansío.

NO SABE CUANDO ABANDONARA LOS TOROS

—Los hombres que entienden en esto "del toro", y gran parte de la afición, pensó a raíz de tu momentánea retirada el último año, que al finalizar la temporada 1967 y regresar de América te retirarías de los toros "definitivamente". Ahora, al comenzar a rubricar contratos para 1968, estiman que ese año será tu definitivo adiós a los ruedos ¿Quieres hablarnos de esto, Manolo?

—Voy a recordarte una cosa: Cuando en Córdoba me rogaron los

empresarios el último año que no marchara, yo comenté, entre broma y serio: "Pues me van a aguantar hasta que me caiga de viejo". En ese mismo pensamiento estoy ahora: ¡Voy a seguir toreando hasta que las bielas comiencen a flojear, ea! Y esto quiere decir que difícilmente me fallen en 1969 ó en 1970.

EL PUBLICO ES BUENO

Aclarado ese punto, hablamos sobre las reacciones de los públicos. Cuando el torero-figura continúa como tal durante varias temporadas, el público, la masa que llena las plazas, se ensaña con él si el éxito no se alza con el ídolo, o cuando el triunfo no es mayúsculo; la masa pide y exige cada vez más a las figuras; el "silencio" de las crónicas de agencias informativas, o en todo caso los "pitos", dedicados a los toreros recién llegados al escalafón de los elegidos, se transforman en sonoras broncas cuando el diestro lleva varios años ostentando un puesto de privilegio. De todo eso hablamos con Manuel Benítez, quien medita y expone:

—Estoy completamente convencido de que las reacciones de los públicos no son malas. La afición sabe bien a quién tiene que exigir más y a quién menos. La afición no es tonta. Y me parece estupendo que sea así. ¡Estaría bueno que se les exigiera más a los que llegan que a los que estamos! No; eso es fenómeno. Y digo una cosa: los públicos, por regla general, son buenos. Más que eso: admirables. Jamás se ensañan con torero alguno cuando éste se entrega de verdad a la tarea. Cuando el público observa que el torero lucha por encontrar el éxito, difícilmente abroncará al diestro,

aunque ese éxito no llegue. El público es más comprensivo de lo que parece.

—¿Y qué nos dices de los denominados "baches" que los toreros de vez en vez suelen atravesar?

—Se debe a muchas cosas. Pueden ser producto de la moral, de una momentánea baja forma... ¡Cosas! A veces no se le coge el "rumbito" al toro y te tiras ocho corridas "aplanao", "aperreao", y luego otra vez empiezas a "gatear" y, ¡hala, otra vez arriba! Eso nos sucede a todos. A mí, por ejemplo, me pasó mediada la temporada última.

—¿No crees que al llamado "grupo especial" pertenecéis un excesivo número de toreros?

—Pues no lo sé. No me he parado nunca a pensarlo. No tengo tiempo para ocuparme de esas cosas. No tengo ni idea. Ahora bien; yo digo que cuando están, o estamos por algo será ¡Digo, vamos!

LAS COMPETENCIAS Y OTRAS COSAS

—¿Qué nos dices de la temporada última?

—Fue buena en todos los aspectos, en el económico y en el artístico.

—¿Y los nuevos valores?

—Hay de todo, pero lo bueno abunda más. Unos están más hechos que otros, pero en general los veo bien.

—Dicen, Manolo, que la próxima temporada va a ser "terriblemente" competente...

—¿Sí; dicen eso? No me entero de "na". No sé... ¿Competencia? Eso ha habido siempre. Y es estúpido ¡Qué sería de la Fiesta del toro si no existiera la competencia! ¿Qué dicen que va a haber más? ¡Pues, venga, venga; mejor que mejor!

—¿Crees que de esa "desatada competencia" puede salir algún valor capaz de poder exigir a las Empresas los honorarios que cobras tú?

—¡Ay, chico, no "cé"! ¡Cómo quieres que sepa esas cosas! Lo único que aseguro es que las Empresas acogerían con los brazos abiertos a cuantos llegaran.

—¿Qué consejo ofreces para que lo logren?

—Que se arrimen todas las tardes al enemigo, que se entreguen de verdad a su trabajo, que luchen. Y que esa competencia de la que hablábamos antes la tengan ellos presente, pero con ellos mismos. Que la verdadera competencia sean ellos.

—Una autocompetencia, vanos.

—Eso, eso, "autocompetencia"

AMIGAS, SOLO AMIGAS

Manuel es seguro en sus respuestas. Ahora está sonriente. Ha cam-

biado su fisonomía inicial. Vuelve a llevarse las manos a la cara. Y me dice:

—Oye, ¿y por qué no hablamos de otra cosa y dejamos los toros?

—Sí; de novia, ¿qué? En Lima, y el otro día en esa cacería te adjudicaron una y una ¿Es cierto? ¿Va la cosa en serio con alguna?

—¡Que no, hombre, que no! Nada de nada. Amigas todas; buenas amigas, pero sólo eso. Yo las quiero mucho; sólo eso...

—Claro; es que a la novia hay que quererla mucho...

—¡Que no me lías, que no hay "na" que hacer! De novia, "na"...

—¿Cuándo piensas casarte?

—Eso mismo quisiera saber yo. Me casaré más adelante, cuando llegue la hora, cuando tenga novia.

—¿Te decidirás cuando le hayas dicho adiós a los toros?

—No sé. Cuando tenga novia...

LO DE ACHO Y ¡ADIOS!

Y de ahí no hay quién lo saque. Son las doce del mediodía. A la una marchará a Barajas, para emprender viaje rumbo a Maracaibo. Unas palabras finales referidas a América...

—Ahora la Feria de Maracaibo. Luego... ¡no sé! Son diecisiete corridas en total detrás del charco...

—¿Nos cuentas algo del "incidente" de Acho?

—Ya lo sabeis todo. El toro que le tocó a Paco era un "marrajo" y luego, como se llenó el ruedo de botellas y almohadillas pues... ¡que no había forma de enderezar aquello, ea!

—A la afición le ha gustado ese gesto de solidaridad tenido por tu parte para con el compañero.

—Era mi obligación. ¡Pero, si yo a Paco lo quiero mucho!

—Aun con aquellas "tortas" de Aranjuez...

—Agua pasada no mueve molino. ¡Quiero mucho a Paco, ea!

—Se aseguró que abandonásteis la Comisaría de Lima con una copilla de más...

—¡Quiá! Era la alegría de "salir"...

—¿Y lo de salir sin zapatos tú, qué?

—Habíamos jugado al fútbol y me salieron ampollas en los pies. Me enfadé y mandé los zapatos a paseo.

—¿Nos despedimos?

—¡Venga la "pala"!

—Ahí va un abrazo.



A AMERICA.—Permaneció cinco o seis días en España, por tierras de Andalucía, luego estuvo en Madrid unas horas y emprendió vuelo con dirección a Maracaibo, donde cuando aparezcan estas líneas ya habrá toreado. Ese es el momento de subir al avión. Detrás del torero, su apoderado y cuñado, Juan Antonio Insúa.

(Fotos: TRULLO.)

LA FERIA

SEXTA CORRIDA DE LA SERIE LIMENA

LIMA, 12. (De nuestro corresponsal.)—Un lleno impresionante se registró esta tarde en Acho; impresionante, pues siendo día laborable y vísperas de Elecciones Cívicas, el ambiente, como es natural, no estaba para ajeteos taurinos; sin embargo, el coso de Acho se llenó totalmente, igual que en las cinco corridas anteriores.

El ambiente en los tendidos era enorme, y no era para menos, pues reaparecía Paco Camino después de su desastrosa tarde en la Feria y de todos los comentarios que suscitó su estancia en la Comisa-

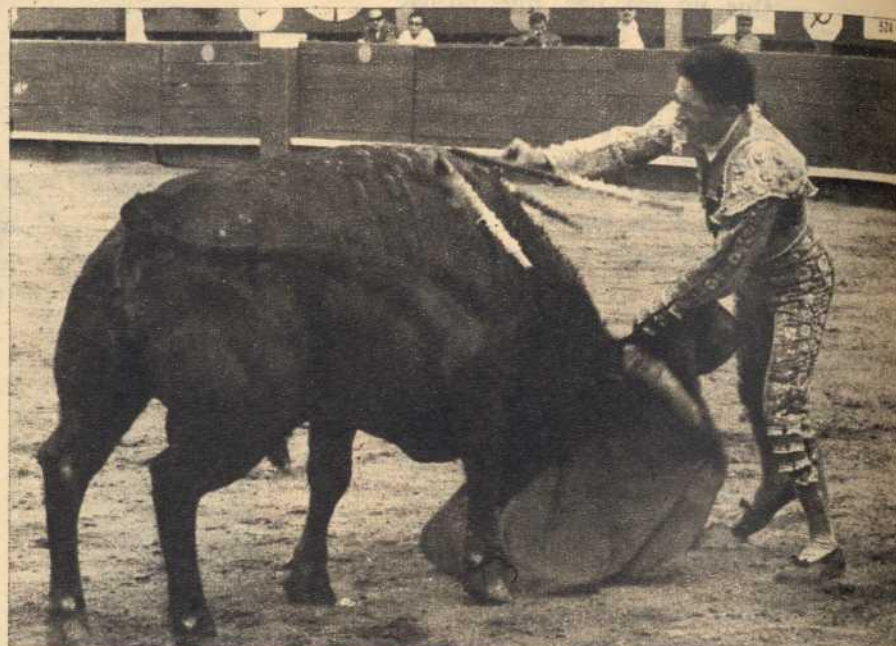
tan bella presentación tuvieron, así como bravura y nobleza.

En cambio, los de hoy fueron ellos tres bichos irrisorios, flacos, sin ningún trapío, carentes de bravura y con una descomunal cabeza, que la movían en forma alarmante; ninguno de los lidiados humilló en ningún instante, todos llegaron al último tercio con la cabeza por las nubes y tirando cornadas a diestra y siniestra; por supuesto que en el arrastre fueron objeto de sonoras y muy justificadas pitas.

Con esta clase de ganado, la parte artística era nula completamente y sólo restaba echarle valor y



TRIUNFO DE CAMINO.—Paco Camino, tras el «incidente» de Acho, se ganó nuevamente a la afición limeña con su toreo perfecto, que fue premiado con dos orejas.



ESTOCADA.—El diestro de Camas entró a matar con ley en sus dos. Esa estocada pertenece al cuarto de la tarde, su segundo enemigo. Hay en la misma corazón y garra.

BRONCA INICIAL... TRIUNFO FINAL PARA PACO CAMINO

ría, donde estuvo detenido por veinticuatro horas en la grata y alegre compañía de sus colegas matadores y muchos amigos que tiene el diestro en Lima.

El paseo se realiza esta vez en medio de una bronca atroz, dirigida toda ella al diestro de Camas, bronca que duró durante toda la lidia de su primer toro y que luego, en el cuarto, se convirtió en una sonora y justificada ovación, dado el valor, arte y decisión que demostró el notable diestro sevillano.

Se lidiaron hoy seis pupilos de la ganadería portuguesa de Cómiba, de la misma procedencia que los lidiados en la pasada Feria y que

decisión para lidiar este mal ganado, que esperamos no ver más en Acho.

El mejor lote en sí le tocó a Paco Camino, quien, además, obsequió un toro sin que nadie se lo solicitara, en pago al que dejó de matar en su mala tarde; este toro fue de Felipe Bartolomé, el cual salió abanto, pero luego de ser picado mejoró muchísimo, dando motivo a que Camino hiciera una gran faena.

Paco Camino, como decimos, realizó una gran faena en su segundo, el cuarto de la tarde, con más trapío que las alimañas anteriores, faena en la que hubo pases de todas las marcas, realizados to-



TORERO Y TESORERO.—Santiago Martín se deja fotografiar antes de comenzar la corrida con don José Barrado Ruiz, tesorero de la Peña «Los de José y Juan».

A DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

ieron, los ellos con arte y valor, y que fue coronada con su soberbio volapié que tumbó al de Coimba sin puntilla; la ovación fue grande, enorme, ello conmueve a Paco, quien coge un puñado de tierra del ruedo y lo besa, gesto que se aclama; se le conceden las dos orejas del toro y hay vuelta al ruedo entre dianas y ovaciones.

En el de regalo le hizo una bella y valerosa faena de muleta entre música y aclamaciones; mata bien, pero se demora al descabeallar; pierde las orejas, pero la ovación es imponente; pasa Paco a la enfermería, pues el bicho, al dar uno de pecho, le dio un puntazo en el brazo; luego de ser curado se re-

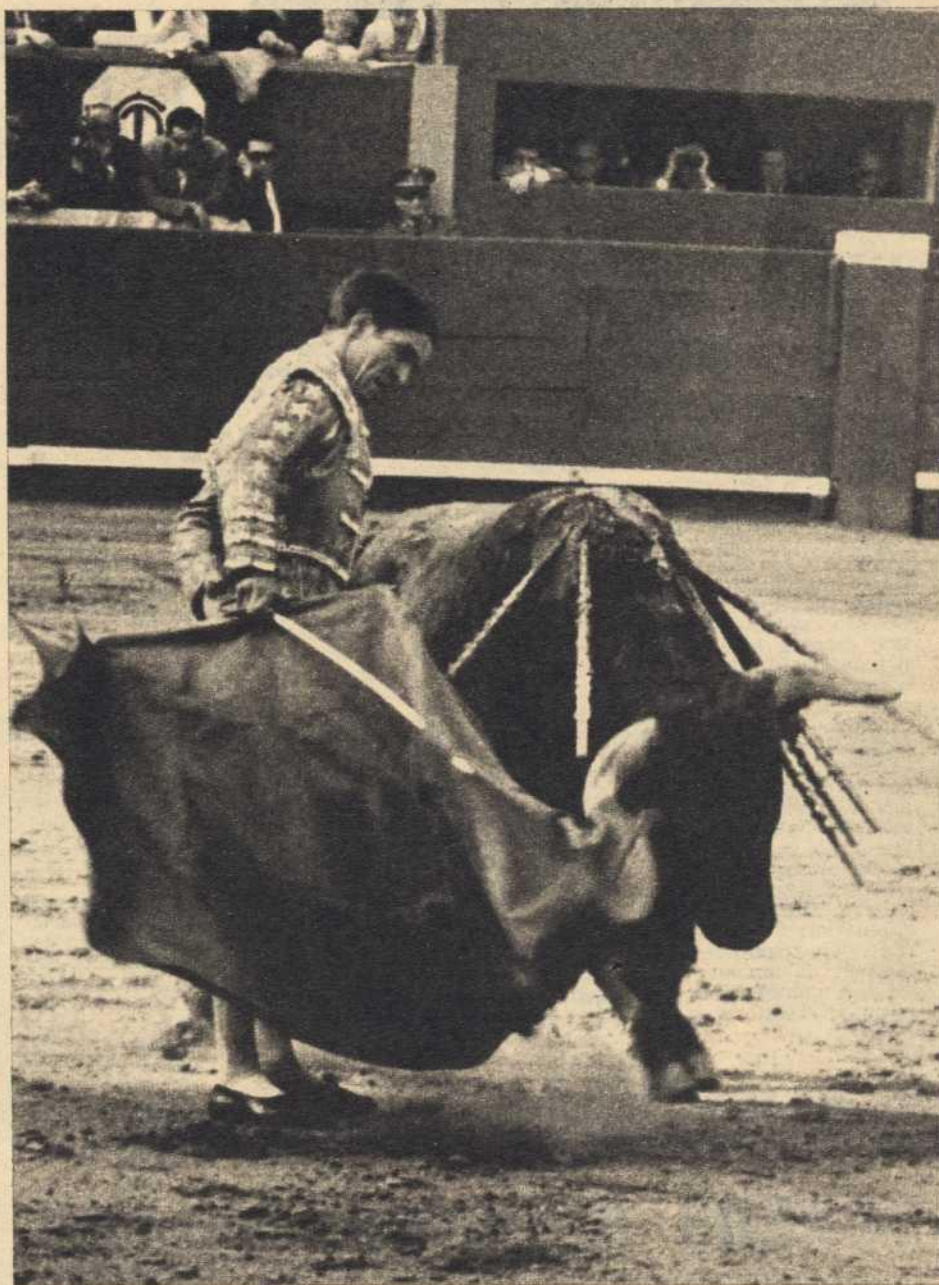
repetidas veces; sus faenas fueron de espanto, sobre todo la primera, que inició con cuatro pases de rodillas espeluznantes; oyó música y ovaciones enormes, pero desgraciadamente no acertó con la espada y perdió las orejas de sus dos enemigos, dando la vuelta al ruedo entre ovaciones.

Bregando muy bien toda la tarde, oJaquín Camino, Antonio Chaves Flores, Luis Parra y Félix Rivera. Picando se aplaudió a Mozo, Enrique Salas, José Alonso y el nacional Makulak. Con los palos, el nacional Antonio Navarro en dos buenos pares.

H. PARODI



VITI.—Cargó con el peor lote del encierro. No obstante brillaron las buenas maneras de Santiago Martín y fue muy ovacionado.



BENJUMEA.—Pedro Benjumea toreó a sus dos con la valentía en él habitual. Estuvo a gran altura, sobre todo frente al primer enemigo. No tuvo suerte con el estoque y perdió así los trofeos.

...L...O... Se ha desquitado ampliamente Paco en Lima y su cartel de primera figura del toreo queda en el sitio que por sus grandes méritos le corresponde.

Viti cargó con el peor lote del encierro; con él derrochó valor por toneladas y una gran decisión para hacer las cosas al gusto del público de Acho, que tanto lo quiere, pero las malas ideas y mansedumbre de sus enemigos le frustraron sus valerosos deseos.

Sus dos faenas, maestras y valerosas, en una de ellas oyó la música; mata con su estilo propio, que tanto gusta al público limeño, pero el de Coimba, que rehuye, demora en caer y eso enfra a la gente, sin embargo, la ovación en sus dos enemigos es enorme, ovación que el diestro agradece desde el tercio.

Pedrin Benjumea se jugó el pellejo toda la tarde con sus dos mansos enemigos y sus derroches de valor pusieron al público en pie

Los toreros españoles en América

CAMINO ENCABEZA LA ESTADISTICA CON SEIS CORRIDAS CORDOBES LLEVA TOREADAS CINCO

Hasta el pasado domingo, día 12, los diestros que a continuación se relacionan han toreado las siguientes corridas en los ruedos de América:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Camino	6	11	6	—	3	1
Cordobés	5	9	4	1	1	—
Aparicio	4	7	—	—	—	—
Ostos	3	6	2	—	1	—
Paquirri	3	6	4	1	—	—
Benjumea	3	6	2	1	—	—
Antoñete	2	3	—	—	1	—
Viti	2	4	1	—	1	—
Pireo	1	2	—	—	—	—

Camino, en la sexta de Lima, cortó dos orejas en el segundo de su lote. Regaló un sobrero y fue ovacionado.

GANGA

EXITOS DE CAMINO Y EL CORDOBES EN MARACAIBO EMPEZO LA TEMPORADA EN «EL TOREO» DE MEJICO

PERU

SANTIAGO MARTIN ENTRO POR
SU PIE

LIMA, 19. (Efe.)—Séptima corrida correspondiente a la Feria del Señor de los Milagros. Toros de Samuel Flores, algo mansos y defectuosos. El tercero fue devuelto a los corrales y reemplazado por uno de La Pauca. Muy buena entrada. Alternaron tres diestros españoles.

Santiago Martín «Viti» fue aplaudido con el capote. Con la muleta dio una serie de derechazos magníficos, altos y de pecho. Al entrar a matar fue cogido. Cuando cayó el toro, el diestro salmantino entró a la enfermería por su propio pie, en donde se le atendió de una cornada en el muslo derecho.

Manolo Cano «Pireo», debido al percalce de Viti, tuvo que despachar tres toros. No tuvo suerte con los bichos que le tocaron. En su primero bregó mucho con el capote para llevarlo a los caballos. El toro llegó a la muleta totalmente apagado. Trasteó con cautela al morlaco, para despacharle de un pinchazo y media estocada.

Con su segundo, que correspondía al lote de Viti, Pireo luchó más que con el anterior. No pudo hacer nada de mérito, sino trastearlo como pudo y matarle de un pinchazo y media estocada.

En el quinto de la tarde ejecutó una faena valerosa, de gran mérito, a cau-

sa de la mansedumbre y peligro que presentaba el animal. Logró unos estupendos derechazos que se aplaudieron, sacó también cuatro naturales que parecían imposibles ejecutarlos. Manuel Cano entró a matar y dio un pinchazo y dos medias estocadas. Muchos aplausos por la voluntad y valentía que demostró Pireo.

Francisco Rivera «Paquirri» recibió a su primero con una larga de rodillas, escalofriante. Después toreó por verónicas que se aplaudieron. Puso tres pares de banderillas, uno al quiebro, muy bonitos, con garbo y elegancia. Gran ovación. Con la muleta instrumentó varios pases preciosos, adornos y desplantas. Entró a matar y clavó una entera. Se precipitó al descabellar y el toro cayó al tercer golpe. Gran ovación y vuelta al ruedo.

Con el que cerró plaza hizo una artística labor de capa, toreando por verónicas y chicuelinas. Puso otros tres pares de banderillas y tuvo que dar la vuelta al ruedo. El bicho llegó muy quedado a la muleta. Paquirri porfió mucho y pudo sacar una serie de derechazos y naturales de gran mérito. En uno de estos pases sufrió una cogida, pero sin consecuencias. Mató de una estocada casi entera y descabello. Muchos aplausos.

Santiago Martín «Viti» sufre una cornada de seis centímetros de extensión por tres de profundidad en el muslo derecho, cerca de la ingle. Los médicos que le han operado dicen que Viti se recuperará en dos semanas si no se presentan complicaciones.

VENEZUELA

FERIA EN MARACAIBO

DOS OREJAS A PACO CAMINO

MARACAIBO, 17. (Efe.)—Primera corrida de la Feria Chiquiquira. Toros mejicanos de la ganadería de Valparaíso, mansurrones y huidizos.

Camino fue el triunfador de la tarde. Camino obtuvo un triunfo grande en su segundo toro, al que obligó a embestir, después de porfiada lucha, hasta lograr una gran faena de muleta, cuajada de arte y maestría. Dio toda clase de pases, sobresaliendo los naturales, llevó a cabo su estupenda labor, entre oles y música. Mató al bicho de un volapié, sin necesidad de darle puntilla. Apoteosis, vueltas al ruedo, dos orejas y saludos.

A su primer toro, sin casta, bronco y huido, Paco Camino le muleteó con ambas manos, consiguiendo una serie de derechazos y redondos que entusiasmaron al público. Despachó al animal de una estocada en buen sitio y descabello al primer golpe. Gran ovación y saludos.

Manolo Martínez supo aprovechar los momentos en que sus toros arrancaban noblemente para instrumentar buenos pases que se aplaudieron mucho. Al primero que le tocó en suerte le hizo una bonita lidia. Toreó por verónicas magníficamente bien y con la muleta ligó pases muy artísticos. El público le aplaudió largamente. Mató de media estocada superior. Gran ovación. Una oreja, vuelta al ruedo y saludos. A su segundo, el diestro azteca le trasteó inteligentemente hasta hacerle entrar, a veces, recto a la muleta. Dio pases muy artísticos y ceñidos. Tocó la música en su honor y remató la faena con una estocada corta y descabello. Gran ovación y saludos.

Héctor Álvarez luchó con lo peor del encierro. Su primer toro no se dejó picar ni banderillar. Sin embargo, Álvarez puso una extraordinaria voluntad, exponiéndose demasiado, ya que el bicho tiraba unos derrotes peligrosos, y salió airoso de su compromiso. Mató al bicho de dos medias estocadas. Muchos aplausos.

Con el toro que cerró plaza el venezolano tuvo que vencer más dificultades que con el primero. Se arrimó tanto al toro que sufrió un fuerte varetazo en una pierna. Mató de una estocada y descabello. Palmas.

OREJAS A CURRO GIRÓN Y CORDOBES

MARACAIBO, 18. (Efe.)—Curro Girón en su primero hizo una faena deslizada que disgustó al público. Mató de un pinchazo y una estocada. Pitos. El toro fue aplaudido en el arrastre. Con su segundo hizo una faena facilona, a base de derechazos y naturales magníficos al son de la música. Mató de una soberbia estocada. Dos orejas y varias vueltas al ruedo.

Cordobés fue muy aplaudido en su primer toro al efectuar dos quites fantásticos. Con la muleta logró una faena va-

lerosa ante el entusiasmo de los espectadores. Instrumentó una serie de naturales que causaron delirio en el público. Mató de una estocada. Dos orejas, vuelta al ruedo y saludos desde el tercio. Con su segundo realizó otra faena llena de emoción. Despachó al toro de gran soberbia estocada. Petición unánime de orejas, pero la presidencia no accedió a conceder el trofeo por lo que fue abroncada. Cordobés dio la vuelta al ruedo entre aclamaciones.

Chito, mejicano, fue aplaudido en su primer al torear de capa. Clavó dos pares de banderillas que se aplaudieron. Con la muleta, faena valerosa al son de la música. Fue volteado, pero salió indemne. Acertó a matar al bicho de un estoconazo. Petición de oreja que la presidencia no cencede. Tres vueltas al ruedo. En su segundo realizó otra emotiva y artística faena de rodillas, pero fue enganchado por el toro y lanzado por el aire aparatadamente. Mató de buena estocada. Gran ovación.

OREJA A EFRAIN GIRÓN

MARACAIBO, 19.—El rejoneador Juan Cañedo se lució en banderillas y rejones. Demostró su alta escuela de jineta. Dos rejones de muerte. Vuelta al ruedo. Gran ovación y fue sacado a hombros.

Paco Camino hizo a su primero una faena artística y de gran mérito, entre jolés y música. Mató de un pinchazo y media estocada y dos descabellos. Ovación. En su segundo fue muy aplaudido al torear de capa y en quites por chicuelinas. Otra bonita faena entre aplausos y música. Mató de dos pinchazos arriba y una estocada. Petición de oreja. Vueltas al ruedo.

Efraín Girón instrumentó unos emocionantes naturales. Música. Al dar un pase de rodillas, sufrió un aparatoso revoleón. Mató de un pinchazo y una estocada. Oreja y vuelta. Con su segundo no estuvo acertado, y el público demostró su desagrado. Mató de dos medias estocadas. Silencio.

Pedrin Benjumea realizó a su primero una faena valentísima y temerosa. Sacó pases de todas las marcas, siempre entre los cuernos del bicho. No le concedieron las orejas del toro por no acertar con el estoque. Vueltas al ruedo y saludos. En el último, un animal manso, condenado a banderillas negras, hizo una labor breve. Le despachó de una estocada entera. Muchos aplausos. (Efe.)

COLOMBIA

OCHO CORRIDAS EN LA FERIA DE CALI

Ya se han dado a conocer los carteles de la feria de Cali. Constará de ocho corridas de toros y se iniciará el 26 de diciembre próximo, con toros de Dosgutiérrez, para Curro Girón, Oscar Cruz y Pedrin Benjumea.

Día 27.—Toros de Vistahermosa, para Santiago Martín «Viti», Alfonso Vázquez II y Francisco Rivera «Paquirri».

Día 28.—Toros sin designar, para Curro Girón, Paco Camino y Oscar Cruz.

Día 29.—Toros de Fuentelapeña, para Paco Camino, Alfonso Vázquez II y Manuel Benítez «Cordobés».

Día 30.—Toros de Mondoñedo, para Pepe Cáceres, Francisco Rivera «Paquirri» y Pedrin Benjumea.

Día 31.—Toros de Félix Rodríguez, para Paco Camino, Santiago Martín «Viti» y Héctor Villa «Chano».

Día 1 de enero.—Toros de las Mercedes, para Pepe Cáceres, Santiago Martín «Viti» y Manuel Benítez «Cordobés».

Día 2.—Toros de Clarasierra, para Curro Girón, Paco Camino, Santiago Martín «Viti», Francisco Rivera «Paquirri», Pedrin Benjumea y Oscar Cruz. Un toro para cada uno.

SIN NOVEDAD EN EL PLEITO TORERO HISPANO-AZTECA

ARMILLITA HA DIMITIDO Y SE DICE QUE FINITO DIMITIRÁ SU CARGO EN LA ASOCIACION

MEJICO, 16.—Ningún torero español actuará en las corridas que se celebrarán en la plaza El Rodeo de esta capital, en la actual temporada, ha declarado el apoderado del diestro mejicano Manolo Martínez. El único matador extranjero que alternará con espadas mejicanos será el venezolano César Faraco, precisó José Luis Méndez.

En relación con el eventual acuerdo de reciprocidad entre la Comisión taurina mejicana y el grupo taurino del Sindicato español del Espectáculo, José Luis Méndez señaló que de no firmarse antes del día 19, la temporada azteca se llevaría a cabo con toreros nacionales y suramericanos. (Efe.)

x x x

N. de la R.—En el Sindicato Nacional del Espectáculo no ha sido firmado ningún acuerdo, por lo que es de suponer dejen las cosas en el mismo

estado de ruptura de hecho, aunque no de derecho.

SE HABLA DE DIMISIONES

MEJICO, 16.—El diestro Manolo Espinosa «Armillita» ha renunciado el cargo de tesoro que venía desempeñando en la Asociación Nacional de Matadores. En su lugar fue designado Joselito Torres. Tal decisión, la formuló Armillita en una asamblea celebrada, aunque no asistieron a la misma una gran mayoría de toreros en activo, por estar cumpliendo compromisos dentro del país o dedicados a faenas de tiente.

Se asegura en los medios taurinos, que Raul Contreras «Finito», dimitirá también, el miércoles próximo, como secretario general de dicha Asociación, pero que quiere hacerlo en una reunión en que los acuerdos puedan tener validez legal. (Efe.)

MEJICO

INAUGURACION DE TEMPORADA EN LA PLAZA DE EL TOREO

DOS OREJAS A ALFREDO LEAL

MEJICO, 19.—Inauguración de la temporada de otoño en la plaza El Toreo. Toros de Reyes Huerta, mansos, con genio y peligrosos en su mayoría. Buena entrada.

A Manuel Capetillo le correspondieron los peores toros. Con su primero no hizo nada con la capa y con la muleta estuvo breve. Silencio

Con su segundo, logró una faena movida, pero luego se entretuvo demasiado con el estoque. Pitos.

Alfredo Leal aprovechó el mejor de la tarde para hacer una faena artística y emotiva, que le valió las dos orejas del bicho y varias vueltas al ruedo. Con su segundo, se limitó a cumplir; al entrar a matar fue cogido aparatadamente; sólo recibió un varetazo. Mató de dos estocadas y varios descabellos.

Joselito Huerta fue ovacionado con el capite. Su primer toro llegó con genio al último tercio. Huerta le hizo una faena valerosa a base de derechazos. Falló con la espada. Pitos. Con su segundo,

último de la corrida, entusiasmó al público con la capa. La labor de muleta gustó mucho por su valentía. Mató de dos estocadas. Muchos aplausos. (Efe.)

SAN LUIS DE POTOSI, 19. Corrida nocturna en la plaza «Fermín Rivera». Toros de Jesús Cabrera, que dieron juego desigual. El quinto dio la vuelta al ruedo en el arrastre.

Joselito Huerta estuvo valiente en su primero. Lo mató de dos pinchazos y media estocada. Ovación. Con el cuarto realizó una faena fantástica y se le concedió una oreja y vuelta al ruedo.

Jaime Rangel abrevió en su

primero, débil de remos. Con el quinto de la tarde ejecutó la mejor faena de la noche. Mató de un pinchazo y media estocada. Oreja y vuelta al ruedo.

Manolo Martínez cargó con el peor lote del encierro. Con su primero se limitó a un ligero trasteo. Necesitó de cuatro pinchazos para matar. Con el que cerró plaza, un bicho burriciego y difícil, no se acomodó, siendo hostilizado por el público. Mató de media estocada y varios descabellos. Muestras de desagrado.

Jaime Rangel salió a hombros y Joselito Huerta fue despedido con una gran ovación. (Efe.)

LA ACTUALIDAD SEMANAL

ENTREGA DEL TROFEO EL PUYAZO

MAS DE CUATROCIENTOS COMENSALES ACLAMARON A ANTONIO DIAZ HERRERA

El domingo llevó a cabo la Peña «El Puyazo», la tradicional celebración y entrega del trofeo al picador triunfante de la Feria de San Isidro. Este año recayó el premio al mejor puyazo a Antonio Díaz Herrera, de la cuadrilla de Diego Puerta.

Alrededor del homenajeado se reunieron, en comida de fraternidad más de cuatrocientos invitados, presidiendo el banquete, aparte del presidente de la Peña, don Miguel Chamorro, y el de honor, don Ramiro Calle, el señor Laporta, en representación del Ayuntamiento de Madrid, el padre prior de la basílica Nuestra Señora de Atocha, el doctor Martínez Fornés y el señor Campos de España.

Destacamos, por su gracia taurina, concisión y profundidad humana, el brindis realizado por el eminente doctor don Santiago Martínez Fornés.

«Queridos amigos:

No hay corrida completa sin el prólogo o el cuarto tercio del banquete.

Por ello, nuestro presidente, don Miguel Chamorro, nos convoca un par de veces al año en este salón para compartir el pan, la mesa y —¡cómo no!— los discursos. Es el rito. Pero el rito es siempre una ceremonia plena de sentido y

calor humano. El banquete evoca tiempos en que todo era común. «Si los españoles nos reuniésemos a comer con más frecuencia no nos merendariamos tanto unos a otros», dice José María Pemán.

Los ritos de fraternización incluían el intercambio de sangre, a través de heridas provocadas. Posteriormente, la herida cruenta se sustituyó por la ingestión de vino mezclado con sangre de un animal cazado comunitariamente.

Pasaba el recipiente de boca a boca, como recordamos hoy chocando las copas al brindar.

Con el brindis participa también el oído, para que no falte ninguno de los cinco sentidos. Este es, para mí, el origen de los discursos que gozamos y padecemos en los banquetes.

Hasta las portadas de Curro Meloja, ayer, y los pregones de Rafael Campos de España, hoy, nos llegan los lunes, cabalgando en las crestas de las olas de la radio, como un discurso a los postres de la cena, para mantener esta tertulia única y familiar del maravilloso mundo hispánico de los toros.

¡Enhorabuena, Antonio Díaz Herrera, por el Trofeo «Ramiro Calle», que le entregamos hoy! Para los españoles fue siempre un bello sueño dejar bien puesta su pica, lo mismo en el ruedo que en Flandes.»

Don Santiago Martínez Fornés, autor del brindis que transcribimos. Antonio Díaz Herrera, el picador ga'ardonado dirig: una palabra de agradecimiento a los reunidos. El picador premiado, don Miguel Chamorro, y don Ramiro Calle, presidente y presidente de honor de la Peña «El Puyazo». (Fotos: TRULLO.)



ASAMBLEA GENERAL DEL GRUPO DE GANADERIAS DE LIDIA

En el Salón de Actos del Sindicato Nacional de Ganadería en esta capital, se celebró el día 10 de este mes de noviembre la Asamblea General del Grupo de Ganaderías de Lidia. Presidida por el Jefe del Sindicato, señor Mendoza Ruiz, y asistiendo la mayoría de los afiliados al Grupo, no pudiendo hacerlo su Presidente, señor Esperabé de Arteaga, por enfermedad.

Aprobada la memoria y el presupuesto del Grupo, se informó sobre el asunto referente al cumplimiento por parte del Grupo de Toros de Lidia del acuerdo del Tribunal Superior Sindical referente a las actividades de cada Grupo de Lidia, dándose cuenta de las gestiones efectuadas por la Junta Nacional y los señores Aroca y Tassara en nombre de uno y otro Grupo, para ver de hallar una solución de compromiso en dicho asunto, la que no se llegó a conseguir, por lo que el Presidente del Sindicato resolvió, y lo hizo patente a la Asamblea, habría de ejecutar aquel fallo imponiendo las sanciones que por infracción de lo resuelto fueren cometidas, considerando falta grave la reiteración de ellas, tramitándose en estos momentos cuatro expedientes a ganaderos del Grupo de Toros de Lidia.



HOMENAJE A LA CUADRILLA DE BERNADO.—Días pasados, el matador de toros catalán Joaquín Bernadó reunió a su apoderado y miembros de su cuadrilla en un céntrico restaurante, obsequiándoles a un succulento almuerzo para celebrar el final de la temporada 1967. En la fotografía, un momento de la reunión. (Foto: CUEVAS.)

FESTIVAL, TRIUNFOS Y APLAZAMIENTO

POZO DE ALMOGUERA (Guadalajara), 19.—Festival taurino a beneficio de la iglesia parroquial, recientemente construida. Cinco novillos de Mariano García de Lora, bravos.

Paco Pallarés, dos orejas y rabo.

Gregorio Tébar «Inclusero», dos orejas y rabo.

José Manuel «Tinín», dos orejas y rabo.

Adolfo Avila «Paquiro», dos orejas y rabo.

La rejoneadora Antofita Linares, dos orejas y rabo.

EN ALCALA DE HENARES

El anunciado Festival benéfico que iba a tener lugar en Alcaía de Henares el pasado domingo, a beneficio de los familiares del infortunado diestro Angel Alcaraz «Angelete», hubo de ser suspendido debido al pésimo estado del suelo del coso, a causa de las lluvias caídas durante la semana.

El próximo domingo, y con idéntico cartel de toreros, novilleros y ganado, se celebrará el mismo, según han informado los organizadores.

FALLECIO DON ANTONIO GONZALEZ VERA

En su domicilio de Madrid falleció el pasado martes el que fue conocidísimo empresario y hombre de negocios taurinos don Antonio González Vera, a causa de una larga enfermedad que desde hace años venía padeciendo.

Introducido desde hace muchos años en la Fiesta Nacional, alternó sus actividades de apoderado con las de empresario. Pablo Lozano, Alfredo Jiménez, Antonio Ordóñez, Marcos de Celis, Miguelín y Antoñete, entre otros toreros que alcanzaron indudable notoriedad, fueron dirigidos artísticamente por el señor González Vera, quien, en su faceta de empresario, llegó a reunir importante número de plazas. En la actualidad regentaba las de Toledo, Talavera de la Reina y La Coruña.

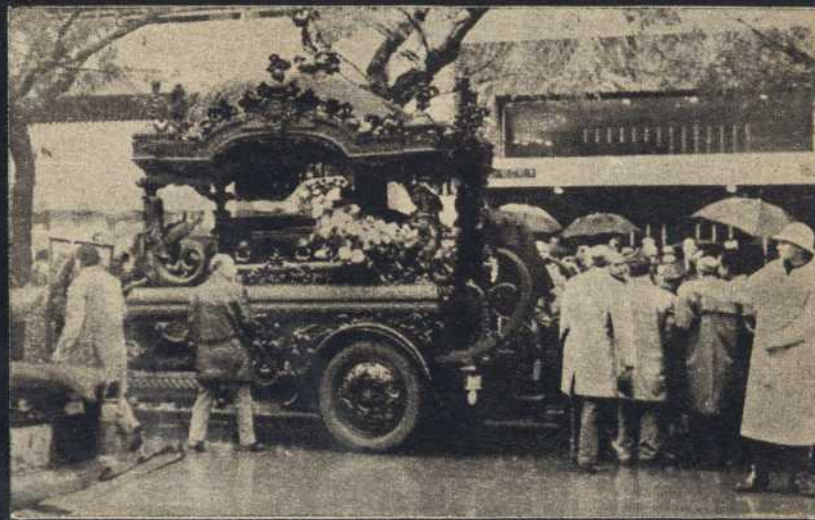
El fallecido contaba en el momento del óbito sesenta años de edad.

EL RUEDO envía a todos los familiares su más sentido pésame, en especial a su viuda, y ruega una oración por el eterno descanso del alma del finado.

En la fotografía, un momento del acto del sepelio, celebrado el último miércoles.

Descanse en paz don Antonio González Vera.

(Foto CUEVAS)



POR DERECHO.—Antoñete
con ole, mi niño;
ole con ole y ole»,
Antoñete
y Curro Romero
se aplican
en el primer ensayo.



UN DISCO NAVIDEÑO CON UNA TERNA QUE AR

ESTUDIO.—Primero hay que
estudiarse la letra. Mientras Curro se
afana al papel, Antoñete no ha
vencido aún a los nervios.



CONTARIOS
entre los
Alguente
en definiti



POETA.—Federico Muelas y Antoñete a la hora de los brindis por el éxito de esta nueva faceta de Gitanillo, Antoñete y Curro.



QUE PARA MUCHO QUE HABLAR

CONTARIOS.—Y al final animada entre los presentes. Alargue empezarán los definitivos.



VILLANCICOS TAURINOS EN EL RUEDO

Gitanillo de Triana, Antoñete y Curro Romero los grabarán esta semana

Detalle generoso: De sus beneficios, la mitad al Montepío de Toreros y la otra a la Institución «San Isidoro» para huérfanos de periodistas

Es una mañana prenavideña. Uno anda estudiando temas que puedan interesar al lector. Uno anda endemoniado con la ausencia de la garra que debe presidir o sazonar toda información. Porque la verdad es que uno desecha esa «garra» del escándalo prefabricado que tan a la moda anda en estos días. De esa «garra» de la que tan saturados están los pacientes lectores. Uno anda enfrascado con los números. Esta vez uno no maneja los números para el anticipo que irremediablemente ha de pedir. Los números de uno se circunscriben a analizar en estadística la temporada taurina que en España, en Francia y Portugal acaba de fenecer. Pero —las cosas— uno levanta la cabeza de la mesa de redacción y ve ante él a Antoñete.



VILLANCICOS TAURINOS EN EL RUEDO

YA está. Esta vez no hay que buscar la noticia. La noticia viene a uno.

—¿Qué hace aquí un torero?

—¿El sitio de un torero no es EL RUEDO? En serio, me han pedido que venga, no se aún los motivos; pero espero que me los digan de seguida.

Y Antoñete pasa al despacho del Director. Mientras uno hace cábalas otra aparición en la redacción. Otra sorprendente aparición.

—¡Con Dios, Curro...! ¿Pero a qué corresponde esta concentración de figuras?

Uno sabe por dónde se anda y trata de espabilar la mosca que le preocupa.

—¡Digo! ¿Pero no lo "sabéis" ustedes? Su Director quiere que debute en eso del cante.

Y dale. A la diplomacia del torero de Madrid responde el humorismo agudo del de Camas. Y uno, dale que dale, a los números. No al de los anticipos. Este se quedará para la semana que viene. Y que se espere el casero, el tendero, el abogado y el de —los de los— plazos. Treinta y dos páginas para informar y muchas líneas que cubrir digna y brillantemente, si es posible.

Uno casi ha terminado de estudiarse, en números, la temporada taurina francesa. Uno espera tener tiempo para el asueto y también para pensar. Mi redactor jefe me dice:

—Nacho, entérese de lo que pasa en el despacho del Director y cuénteselo a nuestros lectores.

Uno lo estaba deseando. Uno se moría por ganas de saber lo que se fraguaba a pared por medio. Y uno casi se filtró —como el comendador— por las paredes para ser notario de un "suceso".

Y uno ve a Antonio Chenel con talante serio. Vamos, como si fuesen las cinco de la tarde.

En el graderío del despacho del Director hay lleno hasta la bandera. Toreros y concurrencia han entrado en situación. Hay música, palmas y olés.

Curro Romero se estudia un papel de tamaño folio que tiene en sus manos. Están allí con José María Bugella, Jesús Vasallo, Juan Carlos Villacorta, Federico Muelas, Rodolfo Scianmarella... y los íntimos de los de espadas, Juan Camuñas, junto a Antoñete, y Portanella con Curro...

Uno intenta preguntar a los presentes, pero el magnetofón lanza al aire unos versos musicados.

Uno ve la intención de la reunión, ¡claro que la ve!

Y uno calla y otorga. Naturalmente, que la noticia está servida a domicilio. Bueno, como aquel que dice. Pues se trata de su iniciación. Juan Carlos Villacorta subraya los estribillos, mientras

Curro medita y penetra en la Fiesta. Le veo sonreír, gozar y alegrarse con una bonita tonada navideña para cantársela a sus hijas.

Antoñete anda preocupado, indeciso, pero también interesado. Trato de ser simpático.

—¿Antoñete, es esto una enerrona?

—Me es igual..., yo pienso decir que no.

¿Por qué dirá esto Antoñete? Seguro, porque sabe más que yo de lo que se está fraguando. Pero ya me voy enterando de lo que se cuece, ya.

El compositor sigue marcando



ESPOSA.—Al siguiente ensayo asistirá Conchín Márquez Piquer esposa de Curro Romero.

(Fotos: MONTES.)



GUITARRISTA.— Antonio Cepero, que acompañará con su guitarra los villancicos taurinos.

tiempos, está haciendo fácil una difícil labor, que sin duda se les hará a los toreros cantores.

Curro sugiere problemas que se le puedan plantear a la guitarra para musicar el villancico.

¡Pero si no lo dijimos! En el puchero informativo lo que se cuece es el villancico taurino. Ya le quedará a uno tiempo para indagar en los endecasílabos, corcheas y semicorcheas, aunque uno se teme que esto es secundario cuando se trata de rezar con el alma al Niño Dios.

El magnetofón suena. La terna que han de ser principalísimas voces escuchan con atención. Curro Romero se ríe para adentro. Su alma, estoy seguro, goza y es posible que anticipe el estreno para su propia familia. Antoñete, que venía a decir que nones, pone algunos

reparillos, pero se pirría por decir que ¡olé! a la canción, a la idea, y a esta forma de rezar al Niño Dios.

La cinta magnetofónica, donde está grabado el prototipo del villancico es oída y estudiada por sus futuros intérpretes con atención e interés.

Antoñete dice:

—No; si yo cuando me embalo soy fenómeno en esto de cantar; pero tengo que estar "entonao".

Naturalmente que sí. Y malo del que se pone a cantar si no entona. Antonio, usted ha dicho una verdad como aquel "ensabanao" que salió por la puerta de chiqueros de Madrid en los San Isidros hace dos años. ¿Se acuerda?

Uno corea el estribillo y uno se olvida de que lo que tiene que hacer es informar, y a ello voy. La idea toma cuerpo y el disco saldrá pronto. Pero la idea ha ido a más. Son dos villancicos taurinos. ¿Y si los villancicos los cantasen tres toreros que formasen una terna de cartel?

Y por eso están en nuestra redacción Antoñete y Curro Romero. A escuchar la música, a conocer la letra y a empezar a ensayar. Y por eso estamos de medio fiesta en la Casa y acabamos la jornada cantando villancicos.

En éste, que ya podemos llamar primer ensayo, Gitanillo de Triana completa la terna. Porque habrá disco con el villancico de los toreros. Como nota curiosa que pone de manifiesto el entusiasmo despertado por la idea, la casa grabadora del disco, Compañía Española de Música, pagará a los toreros como a las máximas figuras de la canción. Por su parte, los toreros renuncian a sus beneficios, los cuales se entregarán al 50 por 100 a la Asociación Benéfica de Toreros y a la Institución San Isidoro, para huérfanos de periodistas. Hermoso, ¿no?

Martínez ZURDO

TERNA CANTORA.—Gitanillo de Triana, Curro Romero y Antoñete, y el guitarrista Antonio Cepero, en plena acción.

(Foto: TRULLO.)



LA TEMPORADA FRANCESA DE 1967

Con la llegada de las primeras lluvias del otoño también las plazas de toros francesas cerraron sus puertas a la temporada. Una temporada que se inició el 25 de marzo en la plaza de Arlés, haciendo el paseíllo Diego Puerta, Cordobés y Pedrín Benjumea, para enfrentarse con seis toros de Manuel Camacho. Desde entonces hasta el día 1 de noviembre, festividad de Todos los Santos, en que da por terminados los festejos con la novillada de San Guilles Luis Montero, Paco Parra y Antonio Mármol, con seis novillos de André Pourquér, sesenta y una vez se abrieron sus plazas.

Allá en los ruedos franceses estuvo toda la élite de la torería española, que acudió puntual a la cita con los aficionados de Francia. También viajaron los pupilos de las principales ganaderías españolas, y el público de la nación vecina tuvo festejos de categoría, tanto en sus nóminas como en los resultados artísticos obtenidos.

Ya los alberos de la Francia meridional reposan tranquilos empujando la temporada próxima. Entre tanto y en lo que llega la primavera inmediata, unos datos para los amigos de las estadísticas. Unos datos recopilados escrupulosamente por Luis de la Cruz para los lectores de EL RUEDO.

Durante la temporada, ya se sabe, luz y color, alegría, movilidad y dinamismo dentro y fuera de los recintos. Ahora, cuando el otoño cubre con su manto gris las plazas de toros, hay que utilizar de la frialdad de los números y las fechas, que hacen la historia taurina.

Aquí, en esta parcela de nuestro semanario, encontrará el lector esos minúsculos, pero siempre fidedignos datos, que escapan a las periódicas informaciones, cuando el arte, el color y el valor están por encima de todos los demás accesorios, porque sobre aquellos atributos está la noticia.

Pero es otoño. Es época de incorporar a la historia taurina esos ínfimos detalles —ínfimos ayer—, pero que hoy toman actualidad y su acta ha de quedar escrita y sellada.

Es ésta:



Desde el 25 de marzo (Arlés, corrida) hasta el 1 de noviembre (San Gilles, novillada), se han celebrado en los cosos de Francia 32 corridas de toros y 29 novilladas, en 25 plazas distintas:

	Corridas	Novilladas	Total
Nîmes	7	2	9
Arlés	4	1	5
Bayona	4	1	5
Ceret	—	4	4
Dax	3	—	3
Frejus	3	—	3
Mont-de-Marsan	3	—	3
Toulouse	2	1	3
Beziérs	—	3	3
Vic-Fezensac	2	—	2
Beaucaire	1	1	2
Collioure	1	1	2
Parentis	1	1	2
Alés	—	2	2
Mejanés	—	2	2
Vichy	—	2	2
San Vicente de Tyrosse	1	—	1
Hagetmau, Lunel, Orthez, Roquefort, San Gilles, San Sever, Santas Marías del Mar, Soustons, una novillada en cada una	—	8	8
Total	32	29	61



LOS MATADORES DE TOROS QUE ACTUARON

Un total de treinta y cuatro matadores de toros han pisado los ruedos franceses en 1967: veintiocho españoles, cuatro venezolanos y dos colombianos. Sus actuaciones se distribuyen de esta manera:

CORDOBES y **PACO CAMINO**, 9; Paquirri, 8; Pedro Benjumea, 7; Diego Puerta y Tinín, 6; Curro Girón y Viti, 5; José Fuentes, 4; Antoñete, Flores Blázquez, Andrés Hernando y Angel Teruel, 3; Manuel Amador, Julio Aparicio, Litri y Miguelín, 2; Barquillero, José Luis Barrero, Pepe Cáceres, Caracol, Colombiano, Manuel Gallardo, Efraín Girón, Inclusero, Antonio de Jesús, Víctor Manuel Martín, Antonio Ordóñez, Jaime Ostos, Tomás Parra, Pireo, Agapito Sánchez Bejarano, Joselito Torres y Andrés Vázquez, 1.

LOS NOVILLEROS

Cuarenta y tres fueron los novilleros que torearon en Francia durante la temporada de 1967 (treinta y cuatro españoles, tres peruanos, dos portugueses, un colombiano, un ecuatoriano, un francés y un venezolano) con arreglo al siguiente total de actuaciones:

MIGUEL MARQUEZ, 7; Gregorio Lallanda, 6; Chanito, 5; Bormujano, Capillé, Rafael Roca y Fernando Tortosa, 4; Calatraveño, Higares, Eduardo Ordóñez y Adolfo Rojas, 3; Carnicerito de Ubeda, Gabriel de la Casa, Doble del Cordobés, Ricardo de Fabra, Enrique Marín, Nimeño, Pepe Luis Segura y Valencia, 2; Almendro, Luis Barceló, Antonio Briceño, Paco Ceballos, Mario Coelho, Mariano Cruz, Chano, León del Campo, José Falcón, Hencho, Luguillano Chico, Macareno, Antonio Mármol, Víctor Manuel Martín, Mitsuya, Luis Montero, Paco Parra Palomo, Manuel Peñafior, Peruano, Rafael Plaza, José Alfredo Romero, Rafael Sánchez Vázquez, Angel Teruel y Manuel Villanueva, 1.

TOROS Y NOVILLOS LIDIADOS

Las ganaderías que han corrido reses en Francia han lidiado en la temporada 1967, en números totales, 189 toros y 172 novillos procedentes de 40 ganaderías (29 españolas, seis portuguesas y cinco francesas) que se agrupan así:

	Toros	Novillos	Total
HUBERT YONNET (francesa)	3	28	31
Juan Pedro Domecq	29	—	29
Joaquín Buenidía	24	—	24
Paul Ricard (francesa)	—	22	22
Maria Teresa Oliveira	18	—	18
Antonio Martínez Elizondo	13	—	13
Pinto Barreiros (portuguesa)	—	13	13
Marqués de Domecq y Hermanos	12	—	12
Duque de Pinohermoso	12	—	12
Juan Guardiola Soto	—	12	12
«Quintana», Ortega Estévez	—	12	12
Rocío de la Cámara	—	7	7
Lucien Tardieu (francesa)	—	7	7
Fernán Bohórquez, conde de Cabral (portuguesa), Manuel Camacho, «Charco Blanco», Salustiano Galache, Germán Gervás, Javier Molina, José Luis Osborne, Ana Romero de Carrasco, Lisardo Sánchez de Botoa, Palha (portuguesa); seis toros cada una	66	—	66
François André (francesa), Julio Borba (portuguesa), Antonio Cabral d'Assunção (portuguesa), Frías Hermanos, José Infante de Cámara (portuguesa), Lacave Hermanos, «La Guardamilla», Rocío Martín Carmona, André Pourquier (francesa), Sánchez Arjona, María Cristina Terry; seis novillos cada una	—	66	66
Antonio Pérez de San Fernando	5	—	5
Salvador Guardiola Fantoni	—	5	5
Carmen González de Ordóñez	4	—	4
Antonio Ordóñez	2	—	2
Luisa Flamarique	1	—	1

RELACION DE LAS CORRIDAS DE TOROS

1. Marzo, 25.—Arlés: Diego Puerta, Cordobés, Pedrín Benjumea; seis toros de Manuel Camacho.
2. Marzo, 27.—Arlés: Litri, José Fuentes, Pedrín Benjumea; toros del duque de Pinohermoso.
3. Mayo, 4.—Toulouse: Paco Camino, Cordobés, Paquirri; toros de doña María Teresa Oliveira. (Cordobés estoqueó un sobrero de Hubert Yonnet.)

4. Mayo, 13.—Nîmes: Paco Camino, Córdoba, Tinín; toros de Antonio Martínez Elizondo.
5. Mayo, 14.—Nîmes: Diego Puerta, José Fuentes, Paquirri; cinco toros del marqués de Domecq y uno del conde de Cabral.
6. Mayo, 14.—Vic-Fezensac: Caracol, Píreo, Inclusero; toros de Javier Molina.
7. Mayo, 15.—Nîmes: Paco Camino, Viti, Pedrín Benjumea; toros de Joaquín Buendía.
8. Mayo, 15.—Vic-Fezensac: Julio Aparicio, Andrés Hernando, Flores Blázquez; toros de Lisardo Sánchez de Botoa.
9. Julio, 2.—Arlés: Curro Girón, Jaime Ostos, Andrés Hernando; toros de doña María Teresa Oliveira.
10. Julio, 14.—Parentis: Pepe Cáceres, Miguelín, José Luis Barrero; toros de Van Zeller-Palha.
11. Julio, 14.—Frejus: Curro Girón, Paco Camino, Córdoba; toros de José Luis Osborne.
12. Julio, 23.—Mont-de-Marsan: Antofiete, Pedrín Benjumea, Angel Teruel; toros de Fermín Bohórquez.
13. Julio, 24.—Mont-de-Marsan: Andrés Hernando, Córdoba, Paquirri; toros de Juan Pedro Domecq.
14. Julio, 25.—Mont-de-Marsan: Paco Camino, Viti, Tinín; toros de Joaquín Buendía.
15. Julio, 30.—San Vicente de Tyrosse: Antofiete, Curro Girón, Tinín; toros de Joaquín Buendía.
16. Julio, 30.—Beaucaire: Andrés Vázquez, Efraín Girón, Flores Blázquez; tres toros del conde de Cabral, dos de Pinto Barreiros y uno del marqués de Domecq.
17. Agosto, 6.—Nîmes: Curro Girón, Córdoba, Tinín; toros de Juan Pedro Domecq.
18. Agosto, 6.—Bayona: José Fuentes, Paquirri, Pedrín Benjumea; toros del marqués de Domecq.
19. Agosto, 13.—Frejus: José Fuentes, Paquirri, Pedrín Benjumea; cinco toros de Antonio Martínez Elizondo y uno de doña Luisa Flamarique.
20. Agosto, 15.—Bayona: Antofiete, Córdoba, Tinín; toros de doña María Teresa Oliveira.
21. Agosto, 16.—Colliure: Antonio de Jesús, Colombiano, Manolo Gallardo; toros de «Charco Blanco».
22. Agosto, 20.—Dax: Litri, Antonio Ordóñez, Tinín; cuatro toros de doña Carmen González y dos de Antonio Ordóñez.
23. Agosto, 20.—Bayona: Paco Camino, Viti, Paquirri; toros de Juan Pedro Domecq.
24. Agosto, 21.—Dax: Julio Aparicio, Córdoba, Paquirri; toros de Juan Pedro Domecq.
25. Agosto, 22.—Dax: Diego Puerta, Pedrín Benjumea, Sánchez Bejarano; toros de Salustiano Galache.
26. Agosto, 27.—Nîmes: Paco Camino, Viti, Angel Teruel; cinco toros de Juan Pedro Domecq y uno de Antonio Martínez.
27. Agosto, 27.—Frejus: Joselito Torres, Tomás Parra, Barquillero; toros de Ana Romero.
28. Septiembre, 3.—Bayona: Diego Puerta, Paco Camino, Viti; toros de Antonio Pérez de San Fernando (corrida suspendida después de la lidia del toro cuarto).
29. Septiembre, 17.—Arlés: Miguelín, Diego Puerta, Víctor Manuel Martín, Angel Teruel; seis toros del duque de Pínohermoso y dos de Hubert Yonnet.
30. Septiembre, 17.—Toulouse: Curro Girón, Córdoba, Manuel Amador; seis toros de Joaquín Buendía.
31. Septiembre, 24.—Nîmes: Diego Puerta, Paco Camino, Paquirri; seis toros de Germán Gervás.
32. Octubre, 15.—Nîmes: Manuel Amador y Flores Blázquez; dos toros del conde de Cabral, uno de Antonio Pérez y uno de Antonio Martínez Elizondo (Charles Fidaní rejoneó un novillo de Lucien Tardieu y uno de Pinto Barreiros).

RELACION DE LAS NOVILLADAS PICADAS

1. Abril, 16.—Nîmes: Fernando Tortosa, Capillé, Luguillano Chico; novillos de doña Rocío de la Cámara.
2. Mayo, 14.—Ceret: Paco Ceballos, Macareno, Bormujano; novillos de doña Cristina de Terry.
3. Junio, 4.—Mejanes: Gregorio Lalanda, Calatraveño, Valencia; novillos de Paul Ricard.
4. Junio, 11.—Beaucaire: Eduardo Ordóñez, Gregorio Lalanda, Adolfo Rojas; novillos de Hubert Yonnet.
5. Junio, 18.—Alés: Gregorio Lalanda, Manolo Peñaflor, Ricardo de Fabra; novillos de Tomás Frías.
6. Junio, 18.—Toulouse: Gregorio de la Casa, Manuel Martín, Miguel Márquez; novillos de Juan Guardiola Soto.
7. Junio, 25.—San Sever: Fernando Tortosa, Miguel Márquez, Angel Teruel; novillos de Antonio Cabral de Assunção.
8. Julio, 9.—Nîmes: Rafael Roca, Miguel Márquez, Nimeño; novillos de Pinto Barreiros.
9. Julio, 14.—Bayona: Gabriel de la Casa, Carnicerito de Ubeda, Miguel Márquez; cinco novillos de Salvador Guardiola y uno de doña Rocío de la Cámara.
10. Julio, 14.—Vichy: Higares, Gregorio Lalanda, Adolfo Rojas; novillos de Hubert Yonnet (corrida suspendida después de la lidia del cuarto toro).
11. Julio, 14.—Beziers: Mario Coelho, Rafael Roca, José Antonio Romero; novillos de «La Guardamilla».
12. Julio, 16.—Lunel: Higares, Gregorio Lalanda, Adolfo Rojas; novillos de Hubert Yonnet.
13. Julio, 23.—Ceret: Almendro, Ricardo de Fabra, Miguel Márquez; novillos de «Quintana».
14. Julio, 30.—Orthez: Chanita, Miguel Márquez, Manuel Villanueva; novillos de Lacave Hermanos.
15. Agosto, 6.—Ceret: Bormujano, Antonio Briceño, José Falcón; novillos de doña Rocío Martín.
16. Agosto, 6.—Soustons: Gregorio Lalanda, Carnicerito de Ubeda, Chanita; novillos de José Infante de la Cámara.
17. Agosto, 6.—Parentis: Pepe Luis Segura, Fernando Tortosa, Enrique Marín; novillos de Julio Borba.
18. Agosto, 13.—Arlés: Chano, Luis Barceló, Ricardo Mitsuya; novillos de François André.
19. Agosto, 13.—Roquefort: Fernando Tortosa, Miguel Márquez, León del Campo; novillos de Juan Guardiola Soto.
20. Agosto, 13.—Vichy: Eduardo Ordóñez, Pepe Luis Segura, Doble del Córdoba; novillos de Hubert Yonnet.
21. Agosto, 13.—Ceret: Chanita, Calatraveño, Nimeño; novillos de «Quintana».
22. Agosto, 14.—Sanas Marías del Mar: Doble del Córdoba y Rafael Plaza; cuatro novillos de Paul Ricard.
23. Agosto, 15.—Beziers: Higares, Capillé, Valencia; novillos de Hubert Yonnet.
24. Agosto, 15.—Mejanes: Eduardo Ordóñez, Bormujano, Peruano; novillos de Paul Ricard.
25. Agosto, 15.—Colliure: Mariano Cruz, Enrique Marín, Rafael Sánchez Vázquez; novillos de Lucien Tardieu.
26. Agosto, 20.—Alés: Calatraveño, Hencho, Bormujano; novillos de Paul Ricard.
27. Septiembre, 10.—Hagetmau: Capillé, Chanita, Rafael Roca; seis novillos de Sánchez Arjona.
28. Octubre, 8.—Beziers: Capillé, Chanita, Rafael Roca; seis novillos de Pinto Barreiros.
29. Noviembre, 1.—San Gilles: Luis Montero, Paco Parra Palomo, Antonio Márbol; seis novillos de André Pourquier.

EFEMERIDES

- Marzo, 27.—Arlés: Cogida de Pedro Benjumea.
- Abril, 16.—Nîmes: Capillé ganó el Capote de Oro.
- Junio, 4.—Mejanes: Cogida de José Roger «Valencia».
- Junio, 11.—Beaucaire: Cogida grave de Adolfo Rojas. Gregorio Lalanda ganó la Oreja de Plata.
- Junio, 18.—Toulouse: Miguel Márquez ganó la Violeta de Oro.
- Junio, 25.—San Sever: Cogida muy grave de Fernando Tortosa.
- Julio, 9.—Nîmes: Cogida de Alain Montcouquiol «El Nimeño».
- Julio, 30.—Orthez: Chanita ganó la Copa de Plata.
- Agosto, 13.—Vichy: Eduardo Ordóñez ganó el Estoque de Oro.
- Agosto, 15.—Cogida de Antofiete.
- Agosto, 16.—Colliure: Cogida gravísima de Manolo Gallardo. Antonio de Jesús ganó la Oreja de Oro.
- Septiembre, 18.—Toulouse: El Córdoba ganó la Oreja de Oro.

Luis DE LA CRUZ





Cartel de toros. "Una oportunidad". Entre los aspirantes a la fama, el nombre de Manuel Pereira "Galleguito". (Archivo de Pereira.)

MEMORIAS DE UN MALETILLA

MANUEL PEREIRA "EL GALLEGUITO" CUENTA SU VIDA

NO HAY UN SOLO MALETILLA EN ESPAÑA
QUE NO CONOZCA A LA VACA «ANTONIA».
CORTA LOS PANTALONES MEJOR
QUE UN SASTRE

EL EXTRAÑO MUNDO DE LOS EMPRESARIOS
TAURINOS: LOS «BIRLONGOS», LOS «ROL-
LISTAS» Y LOS «CHAFULDREROS»

HABITUALMENTE, EL ASPIRANTE A NOVIL-
LO TIENE QUE PAGAR DINERO SI QUIERE
QUE LE INCLUYAN EN UN CARTEL

y VI

Había prometido a mi madre que no volvería a acurrucarme en los maleteros de los trenes, de modo que me pasé por taquilla y pedí un billete de segunda para Madrid. Me dolió soltar 480 pesetas; tengo que confesarlo. Pero me apoltroné con ganas en el asiento. Esta vez empezaba a viajar como un señorito; bueno, casi como un señorito.

Cuando el interventor entró en el departamento di un salto, por inercia. Su rostro, además, me era conocido y... la falta de costumbre... Me miró de través y torció el mostacho con cara de pocos amigos. Varias veces me había «cazado», echándome a la vía. Y me reconoció, como yo a él.

—Vaya, vaya... De modo que tu cinismo llega al extremo de repauntarte en segunda... Ya puedes irte preparando, «guripa»...

Sonreí con suficiencia y respondí: —En esta ocasión soy un señor y usted un simple revisor. ¿Quiere «picar» mi billete y dejarme en paz?

Se lo tendí y lo examinó con parsimonia aparente. Poco a poco iba palideciendo por su coladura. Me lo devolvió rabioso y salió cerrando violentamente. Mis compañeros de viaje —un cura, un oficinista y una gallega muy castiza— se echaron a reír. Pronto supieron que estaban ante un ex «maletilla». El viaje se hizo cortísimo porque tuve que contarles parte de mi historia.

UNA VACA LLAMADA «ANTONIA»

Después de estar anunciado en el cartel de Vista Alegre, el tiempo se puso en contra mía y no pude torrear por culpa de la lluvia. El 10 de octubre de 1965 torcé en mi tierra con Luis Ruiz Ríos «El Pinturo» y Fabián Linares «El Coruñés». Corté orejas, pero no cobramos. Tuve que recurrir al «auto-stop», con el traje de luces auestas, para volver a Madrid, donde me ofrecieron un papel en la película «Fray Torero». Con el dinero que me dieron monté un puesto de panderetas y zambombas en la plaza Mayor. Era el mejor dotado de todos y salió en el periódico «Ya», conmigo dentro. El negocio no se dio mal y compré artículos de piel para establecerme en el Rastro. Alternaba las ventas con las capeas, y en la Guardia le corté las dos orejas a una vaca; pero otra, muy vengativa, llamada «Carlota», que sabía latín, me descajó el brazo derecho. Son animales que a fuerza de ser torreados se te vuelan por detrás cuando das una verónica, como la «Antonia», nacida en Alhóndiga, cuyo propietario la saca de un cuerno hasta el centro de la plaza y le dice:

—¡Venga, «Antonia»!

Y no hay «maletilla» que se acerque porque corta los pantalones con los cuernos mejor que un sastre.

Pero la vida del maletilla sigue. Continúan sus avatares, sus dificultades. Como eternos soldados al servicio de la fama caminan con las cruces de sus espadas al hombro, sobre el horizonte inconcreto de un amanecer que puede ser de gloria, tal vez. (Moncaujussá, Cifra.)

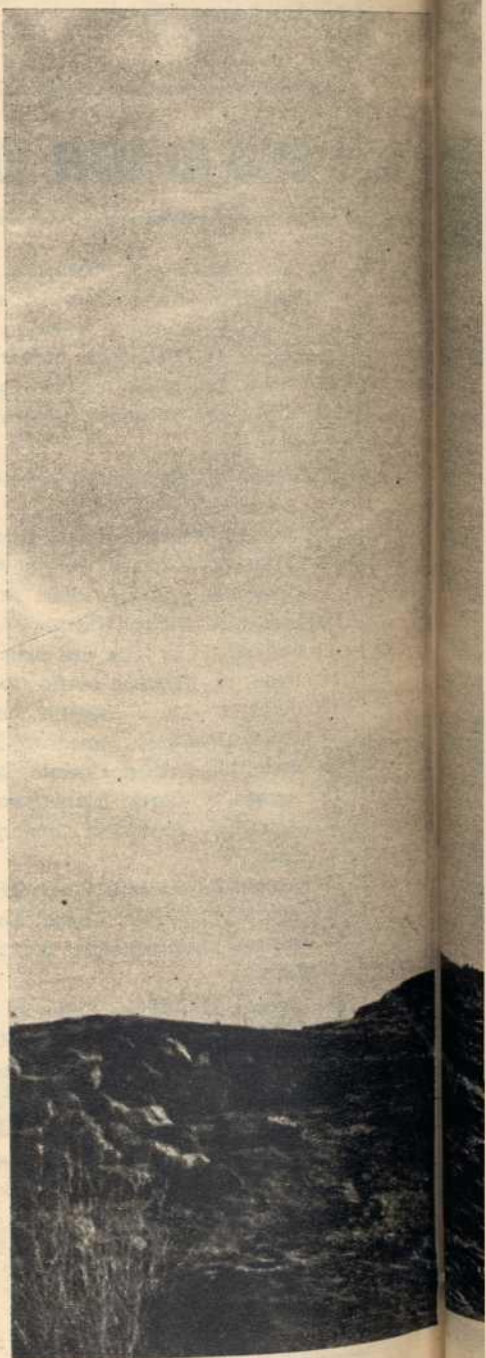
«Capa» que salga, ya sabe que acabará enseñando sus pañales.

EL EXTRAÑO MUNDO DE LOS EMPRESARIOS TAURINOS

Me tiré veinte días escayolado y para reponerme me fui a Pamplona, donde trabajé como locutor de propaganda anunciando espectáculos teatrales. En un teatro ambulante, el mismo que había empezado a anunciar a base de coches con altavoces, me hicieron encargado del bar. Recorrí varias ferias y ahorré cincuenta mil pesetas. Entonces me vine a Madrid y entré en el extraño mundo de los empresarios taurinos.

Clasificarlos es difícil. Los hay «birlongos». Son unos tipos con mucha labia que, aprovechándose de la «fiebre del toro», ofrecen novilladas a cambio de dos mil pesetas «para algunos gastos». Si el aspirante a novillero no las tiene, se las inventa y las entrega ilusionado. Por supuesto, la novillada no se celebra nunca, y cuando vas a pedir cuentas te dicen que se ha suspendido por tal o cual causa; pero que se celebrará en tal o cual fecha. Y el tiempo pasa en balde. Sólo hay dos soluciones: o romperle las muelas o tragarte la bilis del desengaño.

Otros, «rollistas» profesionales, montan tinglados extrañísimos y te ligan ofreciéndote participar en la terna si te haces cargo de dos mil



duros de entradas. El novillero se vuelve loco tratando de colocarlas entre amigos, y éstos, que consideran una ofensa el que cobren las entradas, o te vuelven la espalda o tienes que acabar por regalárselas. Total: diez mil pesetas al vacío. Lo peor es cuando has dado el dinero y hay un «terciario» que se mete de por medio y «sacude pasta» al empresario por torear. Entonces, el «rollista» se olvida de ti y mete al otro, sacándote del cartel. Yo, gallego puro, les llamé «chafuldreros».

Y sólo quedan los auténticos profesionales, que no dan una novillada ni a la de tres porque tienen cincuenta compromisos y, además, lógicamente, piden «cartel». Es un círculo vicioso, porque para hacerte el «cartel» tienes que torear, y para torear hay que tener «cartel». Un día, palabra.

Al aspirante a novillero sólo le queda un recurso: desahogar la fiebre alquilando vacas, porque ya no vale el truco de colarse en las dehesas de noche. Si los mayores te pillan, adiós carnet. De forma que hay que ponerse en contacto con los «morucheros», ganaderos que viven del alquiler de las reses. Por una vaca toreada hay que soltar dos mil pesetas. Si es virgen te piden lo que les viene en gana. De forma que con la bolsa bastante menguada por culpa de estos desmanes, me planté en la Nochebuena del 66 con

tres casetas de juguetes en la plaza Mayor de Madrid. Perdí hasta el último céntimo porque un incendio me quemó todo el género.

Curro vino en seguida a verme, con una cartera debajo del brazo:

—No te preocupes. Estoy de vendedor en una editorial de libros. Hay sitio para ti. Ganaremos lo suficiente para ir decentes, vivir y ahorrar algo. Para junio del año que viene podemos ser empresa y dar una novillada. Si perdemos, mala suerte; pero podemos torear con El Pájaro en San Martín de Valdeiglesias. Su padre es el conserje de la plaza. Ya verás como todo sale bien...

Nos quedaba el grato recuerdo de una tarde triunfal en San Román de los Montes (Toledo), el pueblo natal de Curro. Habíamos toreado mano a mano y salimos a hombros. De forma que acepté su oferta y me puse a vender libros. Y en ello estoy, soñando con esa tarde. Si falla, si perdemos, yo no sé lo que hará Curro; pero yo me corto la coleta. Luchar a brazo partido en el mundo de los toros es una labor titánica. Yo les contaré muchas cosas, pero el pundonor me impide hacerlo. La espina de la promesa que le hice a mi madre me duele. Quisiera poder comprarle todo lo que le he prometido. Tal vez estas confidencias que me pidió el periodista



Los maletillas, frente a la Monumental de Madrid, rinden silencioso homenaje al doctor Fleming, cuya aportación a la Medicina ha hecho el milagro de que muchos toreros hayan podido hacer el quite a la muerte. (Archivo de Pereira.)

sirvan para algo. Al menos, ustedes sabrán cómo se fabrica un torero en España.

Hemos hablado de muchas cosas; de cosas agradables y desagradables. La vida del «maletilla» es ésta. Y la lucha prosigue. Los resultados,

muchas veces, son desalentadores. Por eso, si la novillada de San Martín de Valdeiglesias no sale bien y tuviera que estrangular en mis entresijos la «fiebre del toro», me gustaría hacerlo después de realizar un deseo que me viene punzando desde las esquinas del pundonor.

Cuando leí la noticia de que El Pinturero había muerto ahogado en la bahía de Cartagena de Indias, al lanzarse en paracaídas vestido de luces, sentí un nudo muy grande en la garganta. Habíamos toreado juntos en mi tierra, y cuando acabó la novillada, aquella justamente que no nos pagaron, me dijo que lo sentía únicamente por sus padres.

A mí me gustaría encerrarme como único espada, en una plaza de toros gallega, con seis buenos novillos. Estoy dispuesto a pagarme mis gastos y los de mi cuadrilla si algún empresario «se echa p'alante». Y lo que se gane, para los padres de Luis. Viven en una humilde aldea. El quería llenarles de oro, como todos los «maletillas» de España piensan hacerlo con los suyos. Por eso El Pinturero se lanzaba en paracaídas sobre los cosos, para ganar «cartel», y no le tenía miedo a nada; y por eso se ahogó en el mar, porque no le temía ni siquiera al mar. Su equipo de paracaidista le hundió en el agua. Lo leí en un artículo de César de la Loma; pero yo tengo que decir otra cosa: al Pinturero le hundió también en el mar el peso del recuerdo de sus padres, aldeanos, que seguían esperando inútilmente que Luis ganara dinero para sacarles de la aldea...

Por eso quiero encerrarme con seis toros y desafiarlos a la vez, si fuera preciso, para que la gente llene la plaza hasta la bandera. Y no quiero orejas ni rabos, aunque esté muy bien. Quiero dinero; dinero para los padres de Luis, que murió comorado por las olas del océano.

Esta es la única oportunidad que pido a Galicia, mi patria chica. La oportunidad que pide a sus paisanos Manuel Pereira «El Galleguito».

Transcripción:

Fernando MONTEJANO

(Copyright by: Cifra Gráfica.)



CHICOTE:

LE HA SIDO CONCEDIDA AL POPULAR BARMAN
LA CRUZ DEL MERITO MILITAR

COCKTAIL
HUMANO Y PARA
BRINDIS DE
VARIOS TOREROS

VUELVO a repetir que lo de hoy es una charla con Perico Chicote. El genial barman había preparado el agasajo postinero a las finalistas de la exhibición de maniqués recientemente llevada a cabo. Pedro Chicote andaba también un tanto nervioso. Lo notamos nada más entrar, y no tardamos en enterarnos de la cuestión.

—Estoy citado en el Ministerio del Ejército, y esta vez no puedo delegar en nadie. Me llama el señor Ministro, pues parece ser que me conceden una condecoración.

La condecoración es la Gran Cruz del Mérito Militar con distintivo blanco. Se le complican las cosas en esta mañana al gran barman, pues, aparte la invitación a las maniqués finalistas, está citado con la televisión mejicana. Han de tomarle unos planos para el noticiario «Cuenta de minutos», uno de los de más amplia audiencia en el país azteca.

—Me alegra mucho que hayáis venido. Así, Enrique Figueroa tendrá ocasión de amenizar el noticiario y de llevarse noticias, como esta del Sindicato Textil. ¿No sabes quién es Figueroa? Un gran amigo de España y de su Fiesta nacional. Es el que presidió la embajada que trajo al Museo Taurino de Madrid unos recuerdos de Carlos Arruza: la mascarilla, el sombrero de ala ancha y la última camisa torera del gran Carlos.

Sin querer, ya estamos metidos en los afares de la Fiesta. De lo que uno quiere hablar. Arruza, Manolete. Dos arcángeles que ya pertenecen a la mística taurina.

COCTELES

Pedro Chicote es un aficionado de antiguo. Su abono a la plaza de Madrid se remonta a cuando estaba emplazada en lo que hoy es Palacio de Deportes.

—Cuando se inauguró la actual plaza, mi buen amigo Jardón mejoró mi localidad. He conocido muchos toreros y sigo conociendo a los actuales. Todos son muy buena gente. ¿La Fiesta nacional? Algo incomparable. En todo el mundo, en sus ciudades, sus habitantes, los amigos que allí dejo, no dejan de preguntarme por detalles de las corridas de toros. Sea en el Japón, Noruega, Egipto, América (Norte y Sur)..., en todas las partes del mundo.

—Don Pedro, una sugerencia: ¡Manolete!

—No me digas. Regresaba yo de Buenos Aires, de un certamen internacional barmens. En el mismo aeropuerto me enteré de la noticia. Ya te puedes figurar. Desde allí me trasladé a Córdoba y llegué a tiempo, incluso, para portar algunos metros su ataúd.

COCTELES HUMANOS

—Manolete ya pertenece al pasado. Cabelga con los arcángeles del cielo en li-

dia con la eternidad. Don Pedro, haga para los lectores de EL RUEDO un cóctel, mezclando únicamente esencias humanas de Manuel Rodríguez «Manolete».

—Una mezcla, en partes iguales, de bondad, encanto, esplendor, sencillez y simpatía. Eramos grandes amigos. Yo era gran «manoletista», y él a cada momento me decía: «Tú serás muy partidario mío, pero yo no soy menos «chicotista». Por donde voy te pongo por las nubes, y además aquí me tienes fiel todos los días que estoy en Madrid.

Pedro Chicote se entristece al recordar al amigo entrañable, al torero genial. Uno llenaría cuartillas y cuartillas transcribiendo palabras de Chicote referidas al «monstruo» de Córdoba. Pero nuestra intención es otra, y cortamos lo tristes recuerdos.

—Y de Luis Miguel Dominguín, ¿qué me dices?

—A Luis Miguel le conocí en Quismundo. No tendría el chaval más de cuatro años. He seguido todo su desarrollo físico y artístico...

—Coja su coctelera imaginativa y mezcle las cualidades... ¡y defectos! que compongan su personalidad.

—Sentido de lo artístico, inquietud, elegancia, entregado a la amistad y con un alto sentido de los valores humanos. ¡Gran muchacho Luis Miguel!

—En realidad, ¿quién puede ser mala persona con usted?

—No son las personas tan malas como algunos dicen. Mire, de Luis Miguel le puedo decir que es uno de los amigos que siempre me trajo testimonio de amistad de cuantas ciudades del mundo estuvo. Siempre se acordaba de mí y de mi museo, y buscaba la botella más rara para incrementar mi colección.

EL MUSEO

No hace falta decir que estamos en el Museo de Bebidas de Pedro Chicote. Donde en sus estanterías se exhiben más de 20.000 recipientes con su contenido dentro. Regalos de reyes, de Jefes de Estado. Adquisiciones realizadas por él mismo. Ofertas fabulosas para adquirir estos anaqueles repletos.

—El destino del museo está decidido en mi testamento. Es un legado para España.

No hemos de irnos por derroteros de nostalgias ni hablar de cosas que puedan empañar los ojos y la conversación. Seguimos con la Fiesta nacional.

—¿Sigue siendo puntual a la cita en las plazas de toros?

—Naturalmente. Me encantan los toros y también el ambiente que precede a las corridas. Ese almorzar con los amigos, fuera de casa. Tomar café y copa en las proximidades de las Ventas y presenciar la riada de gentes que con cara de pas-



LAS
MANIQUES
TAMBIEN
HACEN SU
PASEILLO

JURADO.—Presidió el desfile de maniqués el Jurado que tanto impresionaría a las que luego desfilaron. Está formado por Carmen Hernando, presidente del Grupo Profesional de Maniqués; Juan Avalos; Mirufa Zuloaga; Perico Chicote, y Marichu de la Mora.

CORRIDA DE TOROS.—Una vaca lechera, un caracol y una tortuga —son botellas que contienen diversas bebidas— son el ganado que toreará esa otra botella que figura ser un torero. Este torero o recipiente procede de Norteamérica.



CHARLA
DE TOROS
CON LAS
FINALISTAS
MADRILEÑAS
DEL
CERTAMEN
«MANIQUE
DE ESPAÑA 1967»

Y

como era de esperar, Perico Chicote las ofreció el postinero agasajo en la Gran Vía. Y aunque las chicas —dejarían de ser mujeres— no fueron puntuales, llegaron poco a poco. Primero, Isabel Martínez, y sucesivamente, Paloma Cela Domenech, Reyes Bedoya. Faltaron dos: Emi Lossier y Carmen Serrano. Fue una lástima, pues la plantilla de finalistas quedó incompleta. No obstante, hubo agasajo y también coloquio.

EN el museo de bebidas del popular Chicote se recuerdan las incidencias, los detalles y triunfos de la brillante jornada del día anterior organizado por el Sindicato Nacional Textil y Lonja Textil de España. Uno y otra, así como la Agrupación Profesional de Señoritas Maniqués y Caballeros exhibidores y el Círculo de Escritores de la Moda dejaron bien alto el buen organizar y el bien presentar.

Carlos Montes organiza su reportaje gráfico y en seguida prepara una corrida de toros particular con botellas típicas y exóticas. Pedro Chicote le ayuda.

—Aquí tiene el torero. Una botella de licor, de origen norteamericano; un flamante torero de cristal hará el paseíllo. Y aquí tienes el toro. Bueno, el toro es un recipiente que figura ser una vaca.

Montes llega a más, y completa los toros con un caracol y una tortuga.

—¡Hombre, esta corrida la toreó yo! Dice el popular barman.

Las chicas, las maniqués que han sido fiel a la cita se interesan por las cosas de Montes.

PASEILLO

Aprovecho la ocasión para preguntar a las finalistas.

—Anoche, cuando usted e de hacían el «paseíllo» en la pasarela del hotel Luz, Palacio, ¿qué sensación les dominaba?

Hay dudas para contestar, pero Isabel Martínez se adelanta:

—Todo el «paseíllo» fue difícil. Pesaban mucho los ner-



UNANIMIDAD: TODAS SE MUESTRAN PARTIDARIAS DE CORDOBES



POPULARIDAD.—Perico Chicote rodeado de tres finalistas. Isabel Martínez, Isabel Domenech y Paloma Cela. A la izquierda del popular barman, Enrique Figueroa, director de la TV Mexicana.

LAS MANIQUES

vios. No era una situación cualquiera. Había, no sólo que defender el vestido, sino salir airosa de la exhibición.

Se pronuncia Paloma Cela:

—A la hora de tocarme salir concentré todos mis nervios; como dice Isabel, eran dos las responsabilidades que pesaban en este desfile. A las condiciones de buena maniquí había que aplicar las de una consumada actriz.

Añade Isabel Domenech:

—Todo el día lo pasé fatal. Menos mal que momentos antes de subir a la pasarela pude dominar los nervios.

Y por último Reyes Bedoya puntualiza.

—Me temblaban las piernas. No, no era un desfile corriendo ante clientes más o menos habituales. Sólo el pensar que había un Jurado ante nosotras, y luego la Prensa y lo demás creaba una terrible situación de nervios.

Nerviosismo en una situación especial. Quizá por eso mismo, pues las cuatro agasajadas por Perico Chicote son profesionales con amplio sentido de la responsabilidad. Paloma, once años de experiencia; Reyes, diez; Isabel Domenech, siete, e Isabel Martínez, cuatro, pasando modelos.

PRIMER TERCIO

Es Perico Chicote el que hace la siguiente pregunta:

—¿Os gusta la Fiesta Nacional?

Paloma Cela se pronuncia rotundamente. No falta a la serie isidril, y hasta saca su abono mientras que sus obligaciones se lo permiten.

A Isabel Domenech le gusta principalmente el paseillo, esa animación de los tendidos y de los alrededores de las plazas de toros en fecha feriado. Después nos asegura que pasa miedo por los toreros.

Reyes Bedoya:

—No disfruto con la Fiesta de toros. Admito que es Fiesta Nacional. Acudo a muchas corridas, me gusta el ambiente. Admira el paseillo: es una cosa muy parecida a la nuestra, en la pasarela, con la única particularidad que a ellos les acompañan sus cuadrillas, y nosotras, en nuestro desfile, estamos solas ante el «peligro».

Isabel Martínez coincide también en lo del paseillo, en el ambiente, en la alegría que la circunscribe...

—Me gustan las faenas. Pero la verdad es que lo paso mal cuando el torero no acierta con el estoque.

SEGUNDO TERCIO

En esto coinciden las tres maniqués. Es la suerte de la verdad. La hora suprema. Ellas casi se avergüenzan de confesar esta aversión, y es que no saben que es el mismo disgusto que se llevan los aficionados cabales cuando el diestro pincha que pincha, falla que falla.

Nuestro anfitrión nos facilita la labor preguntando. Montes anda con lo suyo. Fotografía tras fotografía.

—¿Tenéis vuestro torero predilecto?

—¡El Cordobés!

La exclamación ha sido unánime. Las dos Isabeles, Paloma y Reyes.

A uno, al que debía de dirigir el coloquio, se le ocurre preguntar:

—¿Por qué, por guapo?

La que contesta es Paloma Cela:

—Algo tiene el muchacho. Su toreo alegra a los tendidos. Es el primer nombre que me ha venido a las mientes. Ahora me viene otro en el toreo serio y técnico: Paco Camino.

Isabel Martínez defiende su candidatura afirmando que Cordobés hace la Fiesta amena, puede que divertida.

Reyes, la menos entusiasta de los toros—aunque reconozca que es Fiesta Nacional—, confiesa:

—Hay que reconocer que Manuel Benítez pone un hervor en los tendidos que no logra conseguir otro torero. Alegría, polémicas, pasión...

Isabel Domenech, que también sufre en la plaza, tanto por los toreros como por los toros, afirma que no sabe por que se pronuncia por el torero de Palma del Río, pero que algo ha de tener el agua cuando la bendicen.

LA HORA DE LA VERDAD

Don Pedro Chicote, Perico para los amigos, que lo son todos, se preocupa de que no nos falte nada a los presentes. Jerez, vino y naranjadas según las preferencias de cada uno. Y como a uno le ve embobado, mirando las chicas finalistas que participarán en la prueba final del día 21 en Barcelona, nos vuelve a echar el cable, que desde el princi-

pio dejé en las manos de Perico para los amigos, que lo son todos, y que estuvo en el Jurado, las dice:

—La elección fue difícilísima; todas lo hicisteis muy bien, pero sólo seis podíais ir a Barcelona a competir. ¿Qué sensación os domina ahora?

Y las cuatro—¿por qué no habéis venido al agasajo Emi Losier y Carmen Serrano?—ponen de manifiesto su alegría y su satisfacción. Las presentes afirman en la charla que es la primera vez que participan en una competición semejante. Que conste. No es una elección para destacar a la más guapa. Es un certamen de habilidad en el trabajo. Donde cuenta el estilo, la seguridad, la elegancia, el buen hacer y el buen terminar. Como en los toros.

Isabel Martínez tiene una hija; cuando sus ocupaciones la hacen viajar y la gira ha de durar más de tres días se lleva a la pequeña consigo.

Isabel Domenech llegó al paseillo del Luz Palacio a las cinco de la tarde del mismo día del desfile. Todas están contentas, pero todas se preparan para la nueva preocupación. Para ese otro «paseillo» que han de realizar el día 21 en Barcelona.

—Allí acudirán maniqués extraordinarias. Habrá que pisar muy firme en aquel «albero» si queremos triunfar.

La afirmación la ha hecho Paloma Cela, la más taurina, y a uno se le ocurre rematar diciendo una bobada: «Hay que apretarse bien los «machos» para cortar las orejas al burel».

Pedro—Perico para los amigos, que lo son todos—concede trofeos para los presentes. Herraduras de la suerte, con siete agujeros y todo; ceniceros y más canapés; vinos, naranjadas y licores. Uno ya no sabe qué preguntar. El anfitrión se nos adelantó y utilizó el posible cuestionario que el reportero traía preparado. Por eso salgo ganando, pues ahora sí que me quedan energías para iniciar una especie de tercer grado al «Oscar de la Simpatía» y de esa otra Fiesta que consiste en mezclar vinos y licores para recreo del paladar.

Solamente cuento con un inconveniente. Y es que si Pedro Chicote—Perico Chicote para los amigos, que lo son todos—se da cuenta no se prestará. Por lo tanto, he de trabajar un poco de incógnito utilizando únicamente la memoria.



MANIQUES.—Paloma Cela.



Reyes Bedoya.

CHICOTE



Isabel Martinez,



Isabel Domenech posando ante las anaqueladas del Museo de Bebidas de Chicote

cua acuden a ver a sus toreros favoritos. Luego, en los tendidos, hasta el cigarro habano sabe mejor, se disfruta más que en cualquier otra solemnidad.

Debe ser el tercer jerez que me tomo sin sacar el bolígrafo. Ya he dicho que Perico Chicote no es amigo de las entrevistas, y más si es requerido para que enjuicie a las personas: todos son sus amigos y para él nadie tiene defectos. Hasta el momento no le he dado a entender que estoy entrevistándolo. Pero ahora sí que he de emplear el bolígrafo, pues me sería imposible recordar unos datos técnicos que le solicito.

COCTELES TOREROS

—Don Pedro, si yo le pido mezclar ideas y mezclar el contenido de sus botellas, ¿me prepara un cóctel para unos cuantos toreros de hoy?

—¡Claro! ¿Por qué había de negarme, mi amigo?

—¿Qué condiciones humanas forman la personalidad de Cordobés?

—Simpatía, nervios, arrojo, empuje y éxito.

—¿Con qué cóctel brindamos por el de Palma del Río?

—Ahí va: Prepárese en coctelera unos pedacitos de hielo, un cuarto de copa de pipermin, otro de campari, un cuarto de manzanilla y otro cuarto de copa de whisky. Sírvasse muy frío y adiciónesele unas hojas de hierbabuena. Es un resultado fuerte, pero especial para un gallito de pelea como lo es Cordobés.

—¿Cóctel Diego Puerta?

—Majeza, valor, sentido de la responsabilidad y honradez torera. Para brindar le aconsejo, preparado previamente en coctelera, unos pedacitos de hielo, un cuarto de copa de ginebra, igual cantidad de vermouth y por igual de solera. Va perfectamente con la personalidad del torero.

—¿De qué se compone la psicología de Paco Camino, y a qué le invitamos?

—Se compone de gran sentido de la amistad. No menos sentido de la ciencia taurina, elegancia y gran afán por quedar siempre bien ante la afición. Para brindar y festejar estas cualidades echemos en una copa de champán hasta la mitad de jerez, crema de lima, termínese de llenar con champán español y agrégense dos gotas de marrasquino.

Y para terminar pedimos una semblanza psicológica a través del conocimiento y de la ciencia o arte de mezclar bebidas. Ahora nos acordamos de Santiago Martín «Vitia».

—¡Oh!, Santiago es fortaleza, tesón, seguridad, acierto a la hora de matar. Para él, un combinado fuerte. Por ejemplo: prepárese en coctelera media copa de coñac, un cuarto de copa de vodka y media copa de tequila. Echese corteza de limón y de naranja. Una advertencia: esta creación sólo es apta para matadores fuertes.

Uno se guarda el bolígrafo. Don Pedro

Chicote —Perico para los amigos, que lo son todos cuantos le conocen— ha de seguir agasajando a las maniquies que ha invitado. A don Enrique Figueroa, que con sus hijos acaba de llegar al museo. Ha de posar para las cámaras de la televisión mejicana. Ha de prometer solemnemente estar presente en aquel país cuando lo de la Olimpiada. Ha de recibir la tarjeta en la que le manda un saludo y un abrazo el excelentísimo señor don Miguel Alemán.

Pedro Chicote se afana en atendernos. Somos los presentes los que hemos de indicarle la hora. En el Ministerio del Ejército está citado con otras personalidades para serle impuesta la Gran Cruz al Mérito Militar. Un honor para tal señor. Un tal don Pedro Chicote, Perico para los amigos, que lo son todos cuantos le conocen.

NACHO

(Fotos: Carlos Montes.)



NOTICIARIO.—Don Enrique Figueroa, director del noticiario mejicano «Cuenta de minutos», entrega a Chicote el programa de la próxima Olimpiada.

(Fotos: Carlos MONTES.)



LLAMADAS.—Una curiosa composición de Carlos Montes. El popular barman «embotellado» y a sus pies el teléfono de las llamadas importantes, que al mismo tiempo es una barrica de exquisitos contenidos.



ANTONIO PEREZ DE SAN FERNANDO, GANADERO POR VOCACION

«TODO LO QUE SE, LO
APRENDI DE MI PADRE»

«EL GANADERO NO MERMA LAS FACULTADES
DEL TORO; DA AL PUBLICO --QUE ES EL QUE
MANDA-- LO QUE QUIERE»

«TENGO OCHO HIJOS Y YA SIENTEN EL CAMPO COMO YO»

"UNA GANADERIA NO ES NEGOCIO; PERO SI LO LLEVAS DENTRO, NO PUEDES SER OTRA COSA"

"MI JORNADA EMPIEZA A LAS SEIS DE LA MAÑANA; MI PADRE LO HIZO DURANTE OCHENTA AÑOS Y NOS ACOSTUMBRO"

"SU RECUERDO HACE QUE TODAVIA PENSEMOS QUE ESTA GALOPANDO POR LA FINCA"

En las tierras de Salamanca han hecho su aparición los fríos invernales. En las tierras de Salamanca pastan miles de reses bravas, mientras que los hombres que han dedicado toda su vida a la cría del toro de lidia vigilan todos y cada uno de sus movimientos.

Le viene de casta, es de estirpe ganadera, sencillo y cordial al ciento por ciento, es un gran señor del campo charro. El dice que no hace más que lo que debe. El periodista añade de su cosecha particular que cuando nuestras madres nos paren nos traen hombres y caballeros. Y este es el caso de Antonio Pérez

Son distintas ganaderías, pero hay unión familiar. Cuando hace falta, como siempre, Antonio y Juan Mary, codo a codo, garrocha al brazo y jinetes en potentes caballos dan órdenes antes de iniciar la faena.

de San Fernando, que nació caballero y continúa siéndolo.

Su rostro está curtido por cientos de golpe de viento, de lluvias y nieves, de soles y sudores. Su voz es pausada, lenta, armoniosa y sus conceptos son claros y rotundos. Eso sí, siempre adornados por la gran delicadeza del hombre que no quiere herir susceptibilidades, que habla siempre en primera persona, no por soberbia, sino para hacerse él, y soamente él, responsable de lo que dice.

Cuando el periodista llegó a la finca de San Fernando, don Antonio—Antonio para los amigos—no estaba. Había salido. Sin embargo no habíamos parado el coche, cuando de detrás de las grandes cristaleras del mirador de la casa, apareció la figura de su mujer. Josefina Angoso disculpó la ausencia de su marido.

—En seguida vendrá, te has adelantado un poco. Ha salido a dar una vuelta a unas vacas que tenemos aquí cerca.

Una mesa camilla nos acogió con su buen brasero de picón. Una botella de vino amontillado con el hierro de la casa en su banda y unos trozos de jamón serrano bien curado, fueron nuestro desayuno campero.

Poco tuvimos que esperar, quizás media hora. Media hora que nos habíamos adelantado nosotros al horario previsto. Porque poco antes de las once—hora a la que habíamos quedado—apareció jinete en potro alazán el señor de San Fernando. Calzaba espuelas y se cubría con gorra de visera. Agilmente descabalgó y con los periódicos en la mano se vino hasta nosotros.

Caía una suave pero constante llovizna. Los campos oían a mojado sobre

sus primeros verdores. Fuera del mirador se adivinaba el trajín cotidiano de la finca «madre» de la ganadería. De vez en cuando pasaba un vaquero caminando de la dehesa, los sotos, o los barbechos, donde pastan las puntas de ganado. Nos sentamos, y don Antonio se sirvió una copa de vino.

—Normalmente no bebo hasta mediodía, pero hoy en tu honor.

—¿Qué antigüedad tiene la ganadería?

—Mi padre lidió su primera corrida



en junio de 1911 en Alicante. Su toro de debut como ganadero lo mató Manolo Bienvenida. Y es curioso cuando yo debuté en el sesenta y seis mi toro lo mató Antonio Bienvenida. Como verás son coincidencias, bonitas coincidencias...

—¿Cómo se dividió la ganadería a la muerte de tu padre?

—El veinticinco por ciento para cada una de mis hermanas, Amalia y Mercedes y cincuenta por ciento para mí. Mi hermano Juan Mary se quedó con la totalidad de la vacada de mi madre María Montalvo.

—¿Cuántos toros con el hierro de la casa se han lidiado?

—La ganadería AP hasta el año 1966 ha lidiado tres mil cuatrocientos toros y setecientos veintidós novillos. De ellos setecientos diecinueve en Madrid.

Una llamada telefónica corta nuestra conversación. Era uno de los hijos de Antonio. El tiene la costumbre de informar a sus amigos de todo lo que hace cortar una conversación.

—Uno de los niños. Están en Salamanca estudiando y este fin de semana tienen permiso para venir a casa, así que habrá que ir a buscarlos.

—¿Cuántos hijos tienes?

—Ocho, el mayor de quince años y los mellizos año y medio. Como verás familia numerosa.

—¿En tus fincas cuantas vacas pastan?

—De la ganadería de AP, doscientas cincuenta vacas de vientre, y de Angoso, ciento quince.

—Entonces, ¿cuántos toros por térmi-

no medio puede poner la casa a principios de temporada?

—Si todo va normalmente unos cien toros y un buen número de novillos.

—¿Se gana mucho dinero siendo ganadero de reses bravas?

—No es un gran negocio. En esta profesión cuenta mucho la afición. El dinero que se tiene invertido en una ganadería sería muchísimo más rentable en cualquier otra cosa. Pero yo sería incapaz de dedicarme a otra profesión. Para mí el campo es el noventa por ciento de mi vida.

—¿Qué vida hace el ganadero aquí en San Fernando?

—En verano me levanto a las seis de la mañana, distribuyo el trabajo del día.

Fotos de recuerdo muy queridas por la familia.—Antonio toma notas, mientras su padre y Juan Mary observan. Paco Camino torrea; los tres hombres de San Fernando, don Antonio, Antonio y Juan Mary, comentan la faena.

A eso de las siete y media desayuno y ya me tienes encima de un caballo vigilando las distintas partes de la explotación. Después dedico un rato a resolver los asuntos de despacho. Como y otro rato de despacho. Y después, o en el coche o a caballo a dar otra vuelta. Terminado esto sigo con los libros y ceno pronto. Quizás un rato de televisión y a la cama. Y en el invierno pues la misma vida, solamente que corriendo las manillas del reloj una hora más.

Esta es la vida del hombre metido

mi confianza. Aunque ya sabes a la hora de la verdad cuando cambian sus papeles en el ruedo hay veces que te dejan mal.

—¿Y todo esto de quién lo ha aprendido Antonio Pérez de San Fernando?

—De mi padre. Nosotros seguimos haciendo las cosas tal como él nos enseñó. Cuando Juan Mary y yo nos casamos nos vinimos aquí a la finca para estar a su lado. Y la vida que yo hago ahora la aprendí de él. Más o menos es la que hizo durante ochenta años.

—¿A tus hijos les gusta el campo?

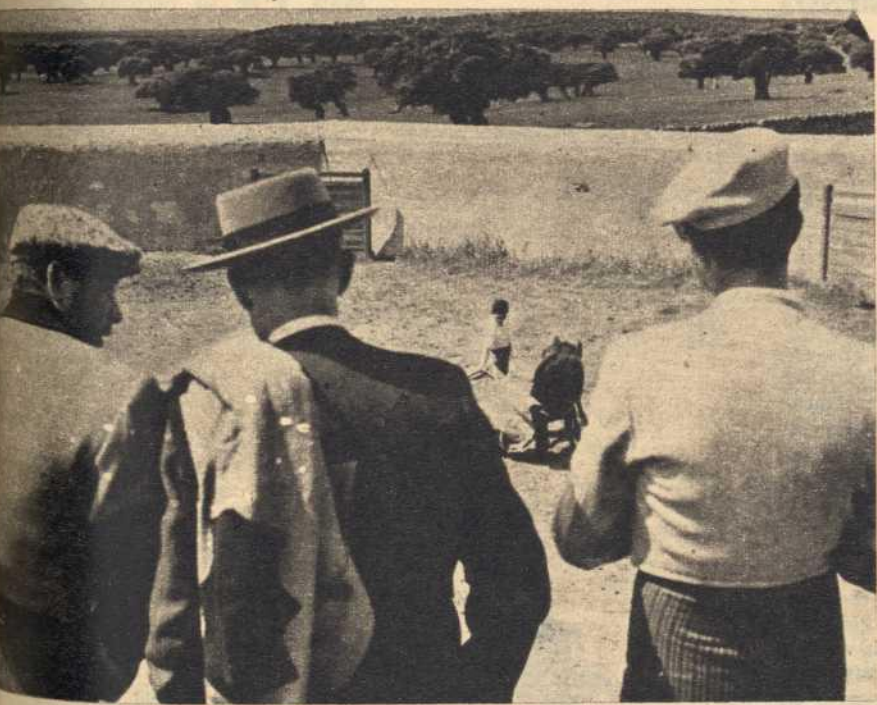
—Muchísimo. Antonio que tiene trece años, de ir y venir conmigo podría apartar una corrida de toros o reseñar unas vacas. Y Angel, con sus cuatro años ya tiene su caballito y campa por sus respetos. Eso fue lo que hizo mi padre con nosotros y nosotros seguimos el ejemplo.

Ciertamente que se sigue y se conserva el ejemplo de aquel legendario don Antonio Pérez Tabernero, el hombre que hablaba de toros todo el día y que estamos seguros que hasta soñaba con ellos. Recuerdo ahora cuando murió que hasta Salamanca acudieron cientos de maletillas, muchos maletillas, todos aquellos que habían oído sus consejos en los tentaderos de San Fernando.

Su obra sigue en la gran casa de la finca. Sus espuelas donde él las dejaba, la garrocha sobre la chimenea, la silla de montar en su sitio. Todo tal cual. Todo como a él le gustaba tenerlo.

Unos troncos de leña trepidaban bajo la gran campana, alrededor los amigos que habían venido a tomar un café con Antonio Pérez de San Fernando.

Se habló de trofeos de San Isidro de este año. Muchos son los galardones



hasta la médula entre sus toros, que vive y siente sus campos, estos campos que conoce palmo a palmo. Estos campos en los que casi me atrevería a decir que si nace una nueva retama Antonio Pérez sabe que ayer no estaba aquel biote allí.

—¿Buscas la fiereza en tus toros?

—El ganadero siempre piensa en que es lo que más le va a gustar al público. El es el que de verdad manda en la Fiesta y nosotros formamos parte integrante de ella. Así que nos tenemos que amoldar a los gustos de cada época.

—¿Eres escrupuloso en tus tentaderos?

—Al límite. Prefiero tener una camada corta y buena a una camada más grande y en la que los toros no merecieran

que tiene la ganadería, pero hasta el 1967 la satisfacción no había entrado de verdad en el alma de Antonio. El trofeo de San Isidro también se ha ido a sus vitrinas.

—Tenía confianza en «Pachón», mucha confianza. Tanta que el corazón me daba que se llevaría el premio. Y se lo llevó—comentaba el ganadero.

Y ahora en San Fernando, Torrejón, Villoria y Los Huelmos pastan alrededor de novecientas cabezas de ganado bravo con los hierros de AP y Pérez Angoso en sus ancas, esperando el momento de demostrar sobre los alberos de nuestra geografía la buena y bien ganada fama de la casa.

Xavier RODRIGO

LA GRACIA DE LOS TOREROS ANTIGUOS

EL «TORTERO»

—¿POR dónde empesamos, señor «Parmeño»? —le preguntaba Tortero, en el año 17, al inolvidable López Pinillos a raíz de una entrevista—. Porque yo tengo er tuétano padre y arguna ilustración. La conformiá de un pelegrino y los güenos sentimientos que mamé. Pero arriba, que se va er coche.

Tortero, según él, toreaba con el capote y la muleta como el que más. Y saltaba a la garrocha como «un sigarrón». De hechuras..., oigámosle.

—No erá un cromo, gracias a Dios, porque siempre he sío un home varoní afisionao al artículo femenino. Y con mano izquierda pa camelá en un periquete a una de aparejo reondo. Y en dos periquetes, a la aristocrasia. Pero no quiero echarme flores. Me da así como cortedá. Güeno, la ropa ayudaba. Hay que desirlo tó. Pantalón fló de romero, señío, pa que se viesen jasta las venas. Chaquetiya verde o guinda. Sombrero de queso, camisón bordao. Y, naturalmente, paresía uno lo que era: un matador de toros y no un mansebo de botica.

Tortero empezó bien. El lo dirá:

—Comensé siendo el amo. «¡Vaya un gachó visible, notable y agilioso!» —declara la gente—. Y pa mí eran las ovaciones. Me dejé atrás ar Marinero, al Esijano, ar Manchao y ar Boto, que estaban en candelero. Ar Manchao le quité jasta la novia, una rosita de oló que emborrachaba. Flamenca y humirde, castisa y con más dursura que un tosino der sielo. Pero soy casao y pararé la jaca, no se vaya a meté por los trigos. Ya desde mis primeras novilladas vino la apoteosis y la selebridá en conjunción. Marché a La Habana, y a las primeras de cambio me las tuve que entendé con un toro poderoso y cornalón, traisonero como un Júas verde. Lo tumbé con una estocá por el hoyo de las abujas. Tres vueltas a la reonda, puros, sombreros y hasta un corsé.

La alternativa de Tortero en Madrid, en 1889, fue soñada. Le cedió los trastos Frascuelo.

—¡Un maletiya! —decía sonriente Tortero—. Alternando con nosotros «un infelí», Angel Pastor. Me tocó un pablorromero grandote y con una cuna por la que se podían haber paseo dos tigres. Me entregó la muleta y la espá Negro, ... ¡nayıya! Una faena seria, reposá, científica y de adorno. Y un volapié en lo arto de lo más arto, dando las tablas porque las pedía el cornúo. Y entonses, como el público sabía de ver toros, había que toreá con sujesión a las reglas, y no loqueando como bailarinas, que es lo que gusta hoy.

Ya opinaba Tortero sobre males antiguos que siguen todavía en los alberos, y quieren pasar por «modas». La buena estrella de Tortero se fue apagando. Sufrió cornadas en las que la sangre le manaba de los muslos «como si fuá una manga e riego». Pero no se amilanó.

—Tenía yo siensia y coraje. Y era un cajón de explosivos en los que tós no se habían quemao. Toreé en Nimes y en Barselona, donde hise una arrancó en 1909. Y hubiese dao muchos disgustiyos si no viene la semana trágica. Y se acabó toíto para mí, menos la dinamita que tengo en er corasón, que me sostiene con dirnidá. Yo quiero explotá mi arte, porque sigo agilioso y con el corasón en su lugá. Con más ganas de biyetes que nunca. Y reto a la humanidá entera y plena.

Pero en la madurez de Tortero surgieron los dos fenómenos —Jose-lit y Belmónte—, que lo pasaron al ostracismo. Se lamentaba el bravo y antiguo lidiador.

—¡Los fenómenos! Que me den quince días pa prepararme y que me los echen. ¡Si tó lo que hasen lo jasía yo por los pueblos en mi infansia! Joselito es un copiadó de Bombita, que imitó a Guerrita. Y Guerrita fue el adurteradó der toreo serio. Y Bermonte es er torero de los pies de plomo, porque sus condiciones no le permiten sé er torero de los pies de aire. ¡Que me los echen a los dos —lo mismo que pedía Larita—, y que un Jurao de afisionaos castisos diga dónde está la verdá!

El valiente y buen Tortero no pudo con los «imponderables», como no pudieron Larita, Camisero y tantos veteranos más. Tuvo que ganarse el pan al margen de la Fiesta, en ocupaciones pintorescas y raras: de mandadero; de inventor, fracasado, de un aparato volador; sirviendo de modelo de matador de toros a los pintores como Villegas, Jiménez Aranda y Mattoni. Descubriendo una mina que, denunciada en Madrid, «resurtó ser de plomo argentífero»; pero ese minera estaba ya denunsiao. ¡Mala suerte! De estos toreros antiguos, por los testimonios escritos que nos han quedado, me place mucho su gracia opresiva. La de Tortero, que aquí expongo, es una muestra patente.

José ALFONSO



APENDICE A "B" MIRANDA

QUIEN, CON RAMON PEREZ DE AYALA Y
JULIAN CAÑEDO LONGORIA, FUERON LOS
TRIUNVIROS DEL BELMONTISMO EN EL
CAFE FORNOS

CORTABAN Y RASGABAN ENFRENTA DE LOS
GALLISTAS, CAPITANEADOS POR PEREZ
LUGIN (DON PIO)

El «repaso» de la vida de Sebastián Miranda ante las cámaras de la televisión ha sido muy celebrada, tanto por cuantos conocen al escultor como por los muchos que por vez primera vieron el rostro del realizador de aquella obra maestra denominada «El retablo del mar». Todavía estamos oyendo sus exclamaciones: «¡Ave María, Ave María, Ave María!», del biografiado, que no salía del pasmo al ver su estudio trasladado a Barcelona. Aunque Sebastián va poco por su tierra natal, todavía le queda un deje sensiblero, un soniquete muy propio de los que nacimos por allá de Pajares. Pero los imperativos del reloj obligaban a la concisión, y algunas anécdotas del inmenso anecdota-rio de mi paisano quedaron excesivamente resumidas. Por ejemplo...

Al comienzo del «repaso» refirió Sebastián a su tertulia del desaparecido Fornos. De aquel lugar de descanso en el que aun cuando todavía no se hablaba de coyunturas, muchos toreros iban al café a buscar la suya, y aunque no se discutiera de planificaciones, sobre los veladores quedaban planificados los carteles de la mayoría de las corridas que se celebraban en España. Fornos era un ágora cerrado de los taurómacos y allí se ensalzaba o «pelaba» a los toreros según las tendencias o pasiones de cada uno de los concurrentes a las distintas tertulias. Entre otras, la de tres asturianos, los tres ovetenses: Sebastián, que dio de lado a los estudios de Derecho para coger el cincel; Ramón Pérez de Ayala, de quien no hay nada que decir para darle a conocer, y Julián Cañedo Longoria, aristócrata y lidiador de reses bravas.

Esto de que los asturianos podamos ser aficionados a los toros extraña a muchos. A uno, con frecuencia, le espetan esta pregunta:

—¿Cómo siendo asturiano tienes tanta pasión por el toro?

—Pues, porque a los del Norte cuando nos pega el toro nos cala hasta los tuétanos.

Con más rotundez hubo de explicarme en la primera conferencia que pronuncié —Impresiones de un crítico provincia-

no—, cuando «Los de José y Juan» me dieron el espaldarazo en su Sorbona del Círculo Mercantil, hace cinco o seis años. En términos más o menos parecidos, vine a decir que, como prueba de que hay asturianos que salimos aficionados a ley, ahí estaban Sebastián Miranda, Ramón Pérez de Ayala y Julián Cañedo, que ya en el ocaso del bombismo —los tres, bombistas— se erigieron en triunviros de Juan Belmonte. Recuerdo que tuve ocasión de añadir que el único torero que había sido capaz de abarrotar la Monumental de Sevilla fue un asturiano: Bernardo Casielles, alternando con Sánchez Mejías.

A REY MUERTO, REY PUESTO

Después de ver y oír a Sebastián en la pantalla pequeña, eché mano de la bien repleta carpeta en la que conservo las confidencias de Cañedo.

—¿Cómo formasteis la tertulia de Fornos?

—Verás... Sebastián, que fue, es y será un trotamundos, aunque en Madrid se ha encontrado siempre como en la gloria, acababa de regresar de... no sé bien de dónde. Sería de Alemania o de París. Nos encontramos en un tranvía de aquellos que en vez de por HP. iban arrastrados por mulas. Puedes suponer el abrazo que nos dimos; hacía tiempo que no nos veíamos. Si mal no recuerdo —¡esta memoria mía!—, Sebastián paraba en casa de una hermana, precisamente encima de Fornos. Y tanto porque sabía que yo frecuentaba el café, como porque su cuñado bajaba a una tertulia, también se hizo asiduo. Luego se nos incorporó Ramón. Algunas veces fue Zuloaga, y pocas, en contadas ocasiones, Valle Inclán.

—¿Y lo del belmontismo...?

—Cuando ya en toda España se hablaba de Juan, era desconocido para los madrileños. Frente a nosotros estaban los gallistas, capitaneados por don Pío, que se desataban porque el

Gallo había entrado en Madrid pisando fuerte. Realmente, las genialidades del torero no eran para menos; pero don Pío era gallego; nosotros, asturianos... ¿Te das cuenta? El escritor tenía mucho miedo a nuestro filósofo, que de vez en cuando le largaba un varapalo que lo dejaba turulado. Y mira por dónde la víspera de la presentación de Belmonte en Madrid como novillero, el trianero, ¡cómo no!, cayó por Fornos.

EL «FENOMENO»

Entró Juan Belmonte en Fornos...

Julián Cañedo, en su admirable libro «De Toros», describe así la entrada en el café del ya fabuloso torero: «Aquella noche, digo, estábamos Sebastián Miranda y el que escribe en nuestra reunión. En esto, un gran revuelo en el café. La clientela estiraba sus cuellos y suspendía sus conversaciones. Un sordo murmullo repetía: «Es él», «es el fenómeno», «es Juan Belmonte». Mil miradas asaetaron el menudo cuerpo de un muchacho que entró en el café acompañado de no recuerdo quién. Pasó cortando a tajos la compacta, la espesa expectación, con un aire que quería ser indiferente. Abría repetidamente la boca, en una especie de bostezo. Los nervios, sin duda. No sé si por casualidad o de manera preconcebida, Belmonte y sus acompañantes vinieron a sentarse en el remanso donde se instalaban, se vociferaban y se peleaban nuestras dos «peñas» taurinas: bombistas y gallistas. Lo hicieron entre ambas, en un sitio neutral, frontero a nosotros. Sebastián y yo examinamos al héroe con minuciosa atención. Indudablemente, en apariencia, aquel mozo sevillano no era vulgar, ni mucho menos. No se parecía en nada a lo que nos habíamos imaginado. No lo podíamos catalogar dentro de un tipo determinado de torero. Ya es sabido que el oficio modela la fisonomía. Juan aparecía ante nosotros con un aspecto inédito, que no era aún catalogable. No era el tipo de torero determinado. El mismo se lo creó, como creó su toro. Luego de debu-

tar, sí, ya tuvo su tipo de torero: el «suyo».

Se nos presentó Juan aquella noche inolvidable como diciendo «¡He aquí un torero!»

«Era más bien bajo (y lo sigue siendo, gracias a Dios, a pesar del crecimiento de su nombre, de su fama y de la obra que lo encumbra). Vestía un traje de americana negro. Yo creo que las mangas le venían un poco largas; no usaba corbata, sino un pañuelo blanco de seda anudado al cuello y se tocaba con una gorra de visera derribada de un lado. Todo un flamenquillo del Altozano de Triana. Era su tez olivácea, y el cabello, negro, como los ojos, tristes. El prognatismo de su

mentón, acusadísimo, y la boca, enorme, dejaba ver dos hileras de dientes lobunos, a los que la morenez de su rostro avivaba el blancor. Tenía una extraña manera de andar, acentuaba el paso con el compás de los hombros. Desprendíase de su persona modestia, timidez, algo como desencanto o inquietud. De improviso le hallé un parecido, que me guardo de manifestar, la expresión de su rostro me recordaba la de nuestro querido y admirado compañero Pérez de Ayala, y de su persona nacía un halo misterioso, humilde y desencantado, que me hizo recordar a Charlot.»

—Julián..., ¡es un fenómeno! —me dijo Sebastián—. ¡No tiene



"ESTA ES SU VIDA" DE SEBASTIAN

SEBASTIAN MIRANDA.—Buen aficionado de hoy y de siempre, en una barrera. (Foto: MONTES.)



JUAN BELMONTE.—Ofrecemos en estas páginas cinco momentos inconfundibles del torero de Juan Belmonte. La media verónica, el cite para el natural, el cite con la derecha, el molinete y la actitud triunfal del vencedor. (Fotos: archivo Serrano y Vaquero.)

más remedio que ser algo extraordinario!

Fue cuando, de seguido, mi paisano el escultor requirió su álbum de apuntes y se afanó en hacer una caricatura del «fenómeno». Lo que el trabajo le pareció al torero nos los dijo Sebastián con singular gracejo ante las cámaras de televisión.

EL TORERO

—Julián, defínemelo como torero.

—Insuperable... Incomparable, mejor.

—Es poco.

—El torero de Belmonte —apar-

te de su patrón— era de una excelsa sobriedad. Bronco, recio, sin languidez decadente. De ahí que calara tan profundamente en el ánimo de los espectadores. El misterio de Belmonte solamente se explicaba viéndole pelear con el toro y consigo mismo. Era un filósofo —acaso por eso su amistad con Ramón fue tan grande—, un senequista. En cierta ocasión, me parece que fue en San Sebastián, cuando ya estaba en lo más alto de la fama, me lo encontré. «¿Cómo vamos, Juan?», le pregunté. Y con aquel deje de triste ironía tan suyo, me respondió: «Ya ves, Julián; aquí peleando con el si-no perro.» Resumen. Belmonte, con su manera incomparable

—subráyolo— de torear, respaldó a aquel escritor que dijo: «Si quieres emocionar a los demás, empieza por emocionarte a ti mismo.»

JUAN Y RAMON

Conocí a Belmonte. Fue, precisamente, en casa de Pérez de Ayala, que me lo presentó. En el año 1931. En la misma casa del escritor, adonde había ido a buscar a uno de sus sobrinos, Pepe Mantilla Pérez de Ayala, amigo de la infancia, compañero de estudios. Apenas hablamos cinco palabras, porque tanto Ramón como Juan tenían prisa. Se iban... ¡al fútbol!

—Nunca he podido comprender bien la afición de Ramón a los toros—le dije a Julián en una ocasión.

—El poeta, literato y filósofo excepcional andaba siempre con sus latines y griegos. Iba a Fornos con nosotros y a fuerza de oír hablar de toros y estar entre gente aficionada se hizo entendido. Pero lo que acrecentó su afición fue la amistad con Juan y la filosofía de Juan. Fueron entrañables amigos. Creo que Ramón, después de la retirada de Belmonte, comenzó a desentenderse de los toros. Ni siquiera hacía ya lo que Ortega y Gasset, que iba de vez en cuando a las plazas «a ver cómo iban las cosas».

—¿Y del belmontismo de Sebastián...?

—Eso fue de locura. Una noche me costó un traje. No recuerdo —¡esta dichosa memoria...!— si fue después de la «corrida del Montepío» o de «la corrida de Albaserrada»... Sebastián entró en Fornos, se abalanzó sobre mí... y me tiró un tazón de café encima. Ni se enteró.

—¡Esculpe el torero...! El torero ya tiene un maestro. Detrás de él sólo habrá alumnos.

—¿Toreste mucho con Belmonte?

—En varias ocasiones, aunque menos que con José. La última vez que pisé un redondel fue con Juan. En Oviedo. El actuaba como rejoneador; pero en cuanto puso dos rejoncillos se

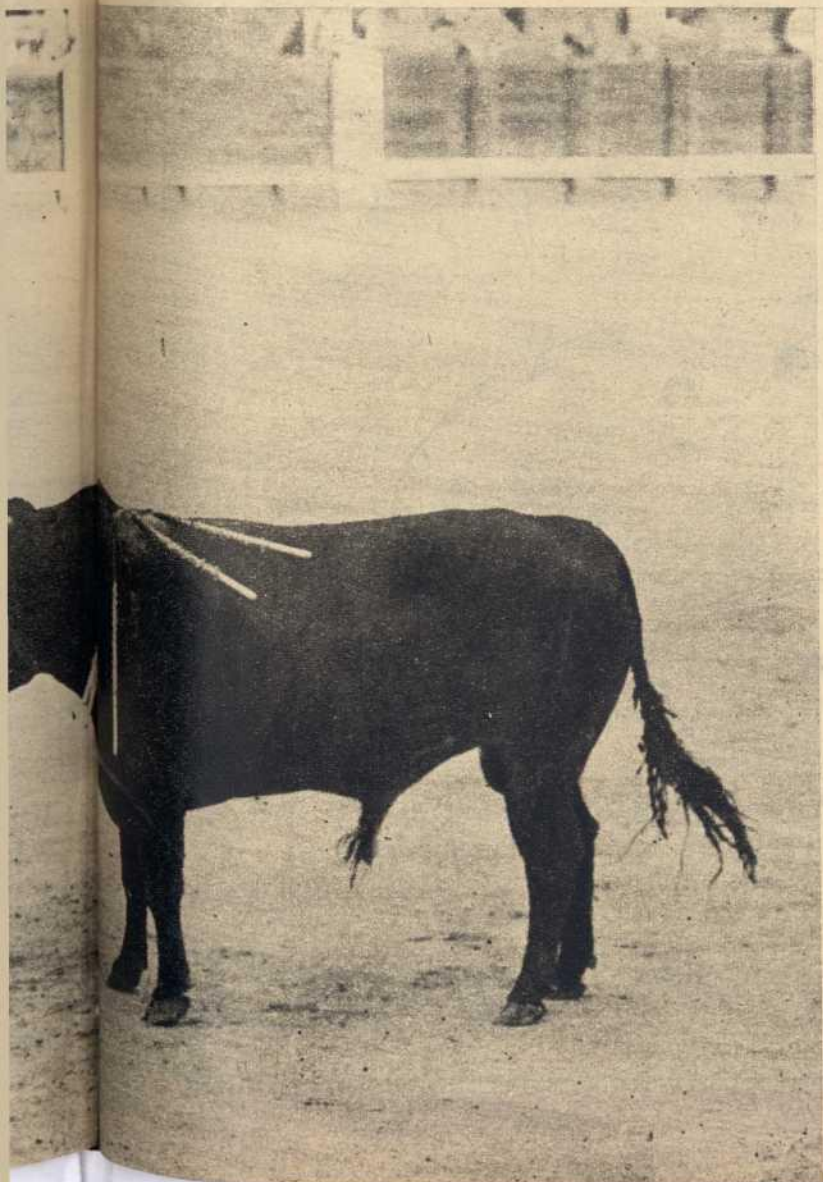


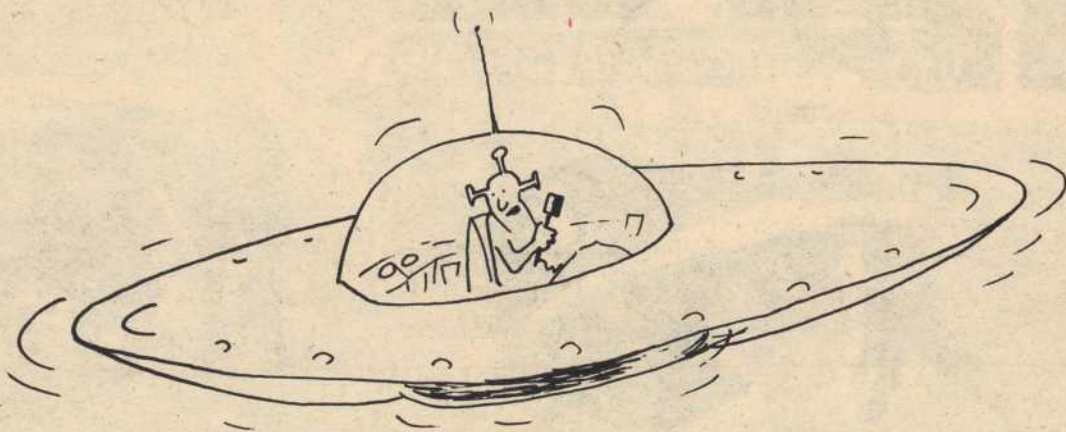
echó del caballo y, abajo, cogió el capote y toreó por lo grande. Luego, con la muleta, como si estuviera empezando. Esto era por el año 1940 ó 1941.

A Sebastián Miranda en la televisión le «apuraron» mucho su vida. Cada anécdota suya encierra tres, cuatro o más. Por eso,

después que le oí lo de Fornos, lo del belmontismo de los tres asturianos, me decidí a escribir. Para ampliar la cita. No otra cosa he pretendido. ¡Ave María!, ¡Ave María!... El asturianismo me ha llevado a escribir unas cuartillas. ¡Cuánto mejor lo hubiera hecho el propio Sebastián...! Porque hay que ver que la pluma se le da tan bien como el cincel.

DON JUSTO





—... y se hace aplaudir en su
primero al torear
magistralmente de capa.
Ha realizado un quite por
chicuelinas como no se veía
ha mucho tiempo
en esta plaza, demostrando su
arte y su maestría ante
un morlaco que
no se presta al lucimiento
del diestro...

